



Fiestas Populares en Honor del Santísimo Cristo de la Sala

Bargas fiestas 2003



Fiestas Populares



En Honor del Stmo. Cristo de la Sala

19-23 Septiembre



Bargas 2003





Un año más llega nuestra "Función". Será el primer año que nuestra Procesión al Cristo de la Sala recoja su nombramiento como "fiesta de interés regional". Paso a paso nuestra "Función" va haciéndose un hueco no solo en nuestras vidas y corazones, que ya lo está, sino en nuestro paisaje provincial y regional.

Estamos de celebración, nos toca ahora a nosotros los bargueños y bargueñas saborear tranquila y sosegadamente nuestros días de fiesta e ilusión. Es nuestro ecuador del año. Estos días de septiembre nos frena, nos recoge y nos impulsa para afrontar el año. El trabajo cesa, las vacaciones se disfrutan, empiezan o acaban, según el caso. Nos reservamos unos días para estar en familia, con los amigos más cercanos o ausentes durante el año... se vive en las calles, en el ferial, en los encierros y en los toros, en los conciertos, en los bares y terrazas, en las peñas y en las carpas... se vive, se ríe, se baila, se canta... se disfruta con alegría éstos, siempre, pocos días de septiembre.

Bargas se convierte, como siempre, en un lugar abierto a todos los que nos visitan, sean de aquí o de cualquier otro lugar. En Bargas, en estos días, tienen su casa.

También sentimos nuestro domingo, el tercero de septiembre, la Procesión, nuestra Procesión al Stmo. Cristo de la Sala. Participamos del paso, de nuestras mujeres ataviadas, de la pasión religiosa que distingue e identifica a Bargas. Su silencio y recogimiento personal nos ayudan a valorar los sentimientos íntimos de las ausencias obligadas.

Todo cabe en nuestra "Función", porque nuestra fiesta es sinónimo de tolerancia y respeto hacia los demás. La alegría y el sentimiento comienzan naturalmente en Bargas, en estos días de septiembre.

Un abrazo de vuestro alcalde.

Gustavo Figueroa Cid





Un año más llega nuestra "Función". Será el primer año que nuestra Procesión al Cristo de la Sala recoja su nombramiento como "fiesta de interés regional". Paso a paso nuestra "Función" va haciéndose un hueco no solo en nuestras vidas y corazones, que ya lo está, sino en nuestro paisaje provincial y regional.

Estamos de celebración, nos toca ahora a nosotros los bargueños y bargueñas saborear tranquilidad y sossegadamente nuestros días de fiesta e ilusión. Es nuestro escudador del año. Estos días de septiembre nos tienen, nos recoge y nos impulsa para afrontar el año. El trabajo cesa, las vacaciones se disfrutan, empiezan o acaban, según el caso. Nos reservamos unos días para estar en familia, con los amigos más cercanos o ausentes durante el año... se vive en las calles, en el ferrial, en los encierros y en los toros, en los conciertos, en los bares y terrazas, en las peñas y en las carpas... se vive, se ríe, se baila, se canta... se disfruta con alegría éstos, siempre, pocos días de septiembre.

Bargas se convierte, como siempre, en un lugar abierto a todos los que nos visitan, sean de aquí o de cualquier otro lugar. En Bargas, en estos días, tienen su casa.

También sentimos nuestro domingo, el tercero de septiembre, la Procesión, nuestra Procesión al stmo. Cristo de la Sala. Participamos del paso, de nuestras mujeres ataviadas, de la pasión religiosa que distingue e identifica a Bargas. Su silencio y recogimiento personal nos ayudan a valorar los sentimientos íntimos de las ausencias obligadas.

Todo cabe en nuestra "Función", porque nuestra fiesta es sinónimo de tolerancia y respeto hacia los demás. La alegría y el sentimiento comienzan naturalmente en Bargas, en estos días de septiembre.

Un abrazo de vuestro alcalde.

Gustavo Figueras Cid







Plaza del Ayuntamiento con Plaza de Toros de palos. Años 50.



Estimados amigos:

Bargas celebra un año más sus tradicionales y queridas Fiestas de septiembre en Honor al Santísimo Cristo de la Sala y la amabilidad de vuestro Alcalde me permite dirigiros estas palabras de saludo y haceros llegar mi sincero afecto.

Conozco bien vuestra Función, vuestra devoción al Cristo y vuestra entusiasta participación en estas Fiestas tan arraigadas, que vais transmitiendo de generación en generación.

Las páginas de este libro anunciador de esta efemérides no son más que un mero apunte, una incitación para volcaros estos días en la celebración de vuestra Fiesta. Estoy seguro que las vais a completar con vuestro buen hacer y que daréis lo mejor de lo que lleváis dentro, que es mucho.

Os deseo lo mejor, que seáis muy felices y que también aprovechéis para el descanso, vuestro esfuerzo durante todo el año lo merece y es necesario para reponer energías. Nos harán falta para afrontar los nuevos retos.

Un abrazo para todas las bargueñas y bargueños y para cuantos os visiten, que son muchos.

*José Bono
Presidente de Castilla-La Mancha*



NUEVA CORPORACIÓN MUNICIPAL

El día 14 de Junio de 2003 a las 11:30 horas en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento de Bargas se celebró Pleno Municipal para constituir la nueva Corporación Municipal surgida de las elecciones celebradas el día 25 de Mayo de 2003.

ÓRGANOS DE GOBIERNO

ALCALDE – PRESIDENTE

D. Gustavo Figueroa Cid

TENIENTES DE ALCALDE

Primero D^a Consuelo Martín Alonso
Segundo D. Antonio José Hernández de la Cuerda
Tercero D. Francisco Pleite Rodríguez

COMISIÓN DE GOBIERNO

Presidente D. Gustavo Figueroa Cid
Vocal D^a. Consuelo Martín Alonso
Vocal D. Antonio José Hernández de la Cuerda
Vocal D. Ángel Muñoz Bodas
Vocal D. Antonio Arrogante Muñoz



COMISIONES INFORMATIVAS

URBANISMO Y DESARROLLO INDUSTRIAL

Delegado D. Gustavo Figueroa cid
 Vocal D. Ángel Muñoz Bodas
 Vocal D. Antonio Arrogante Muñoz

PERSONAL

Delegada D^a Consuelo Martín Alonso
 Vocal D^a Pilar del Cerro Fernández
 Vocal D. Antonio Arrogante Muñoz

HACIENDA, CONTRATACIÓN, PATRIMONIO Y COMISIÓN ESPEC. CTAS.

Delegado D. Julián Eloy Rodríguez Pinel
 Vocal D^a M^a Pilar del Cerro Fernández
 Vocal D. Antonio Arrogante Muñoz

EDUCACIÓN Y CULTURA

Delegada D^a Esperanza Bargaño Redondo
 Vocal D. Marcelino Hernández Rodríguez
 Vocal D. Antonio Arrogante Muñoz

TRÁFICO Y SEGURIDAD CIUDADANA

Delegado D. Antonio José Hernández de la Cuerda
 Vocal D. Ángel Muñoz Bodas
 Vocal D. Antonio Arrogante Muñoz

OBRAS Y SERVICIOS

Delegado D. Francisco Pleite Rodríguez
 Vocal D. Marcelino Hernández Rodríguez
 Vocal D. Antonio Arrogante Muñoz

URBANIZACIONES

Delegado D. Luis Jesús Gómez Escudero
 Vocal D. Ángel Muñoz Bodas
 Vocal D. Antonio Arrogante Muñoz

MUJER

Delegada D^a Pilar Hidalgo Sánchez
 Vocal D^a Pilar del Cerro Fernández
 Vocal D. Antonio Arrogante Muñoz

JUVENTUD

Delegada D^a Silvia Montes Bargaño
 Vocal D^a Pilar del Cerro Fernández
 Vocal D. Antonio Arrogante Muñoz

DEPORTES

Delegado D. Antonio José Hernández de la Cuerda
 Vocal D. Marcelino Hernández Rodríguez
 Vocal D. Antonio Arrogante Muñoz

SANIDAD Y BIENESTAR SOCIAL

Delegada D^a Consuelo Martín Alonso
 Vocal D^a Pilar del Cerro Fernández
 Vocal D. Antonio Arrogante Muñoz

AGRICULTURA Y MEDIO AMBIENTE

Delegado D. Julián Eloy Rodríguez Pinel
 Vocal D. Marcelino Hernández Rodríguez
 Vocal D. Antonio Arrogante Muñoz

FIESTAS

Delegada D^a Silvia Montes Bargaño
 Vocal D. Marcelino Hernández Rodríguez
 Vocal D. Antonio Arrogante Muñoz



Procesión del Santísimo Cristo de la Sala.
(Declarada de Interés Turístico Regional)



**Diario Oficial de Castilla-La Mancha núm. 49
(7 de Abril de 2003)**

CONSEJERÍA DE INDUSTRIA Y TRABAJO

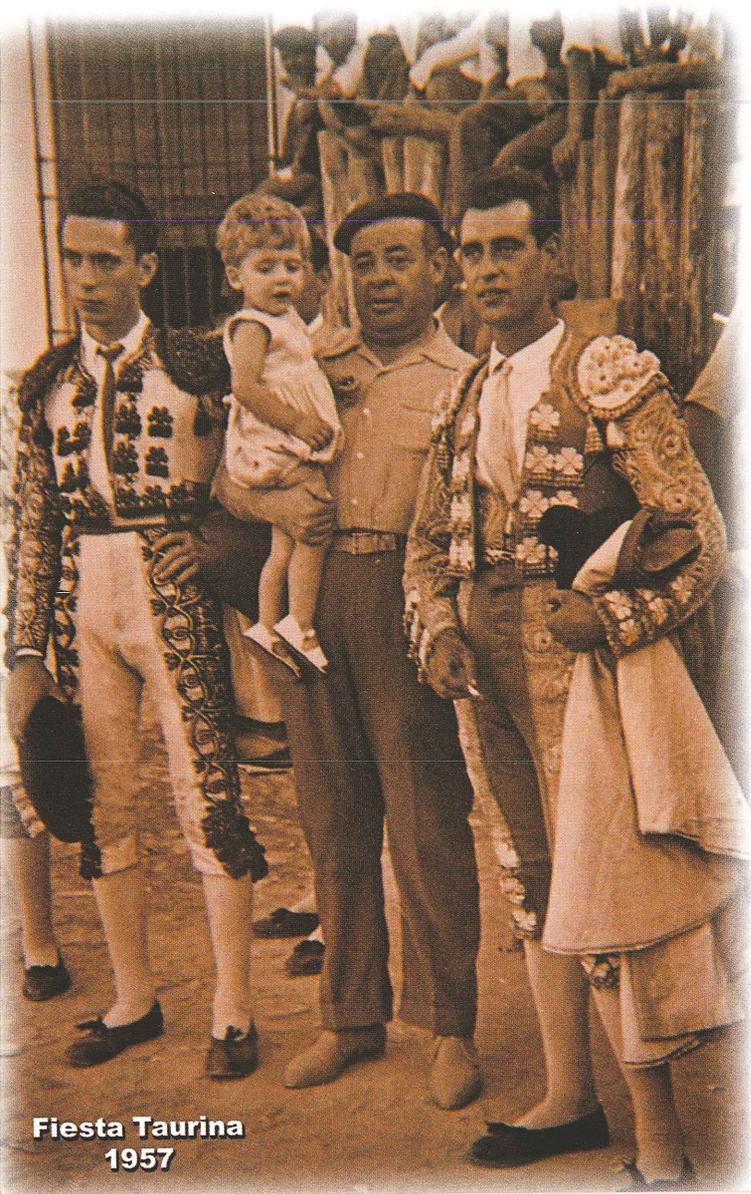
Orden de 20-03-2003, de la Dirección General de Turismo, Comercio y Artesanía, por la que se otorga el título de **Fiesta de Interés Turístico Regional** a la festividad de la **Procesión del Santísimo Cristo de la Sala de Bargas (Toledo)**.

Vista la documentación presentada por el Ayuntamiento de Bargas (Toledo) interesando declaración de Fiesta de Interés Turístico Regional a la festividad de "La Procesión del Santísimo Cristo de la Sala" de dicha localidad, visto el informe favorable emitido al efecto por la Dirección de esta Consejería en Toledo, y de conformidad con lo establecido en la Orden de la Consejería de Economía, Hacienda, Comercio y Turismo (hoy Industria y Trabajo), de 9 de marzo de 1983, por el que se regula la normativa para la concesión del título de Fiesta de Interés Turístico Regional, esta Dirección General, en uso de sus facultades, acuerda declarar Fiesta de Interés Turístico Regional a la festividad de "**La Procesión del Santísimo Cristo de la Sala**" que se celebra todos los años en Bargas (Toledo) el tercer domingo de cada mes de septiembre.

Lo que se hace público a todos los efectos.

Toledo, 20 de Marzo de 2003.

Juan Berenguel Vázquez
Director General de Turismo, Comercio y Artesanía



**Fiesta Taurina
1957**

DE NUESTRA PEQUEÑA HISTORIA

Siempre me sentí sorprendido por la falta de algún nombre de Bargas asociado a la conquista y colonización de América. Esto no cuadraba con ciertas características, que van unidas a la forma de ser del hombre bargueño: Emprendedor y valiente, romántico y aventurero, no podía estar ausente en la gran empresa del Descubrimiento.

Recogiendo y recopilando notas sobre la historia del Stmo. Cristo de la Sala, me topé con el primer nombre: Diego Martín de Almagro y Toledo.

Este personaje, natural de Bargas, fue militar con la graduación de capitán, practica su oficio, durante 15 años, en el Perú. Durante su estancia en aquel país, y debido a su devoción al Santísimo Cristo, hace una promesa: Regalar una lámpara de plata para la capilla. Viene a cumplir la promesa y entrega la lámpara a la Cofradía de la Vera Cruz.

Esto me hace concebir esperanzas de encontrar más bargueños en América.

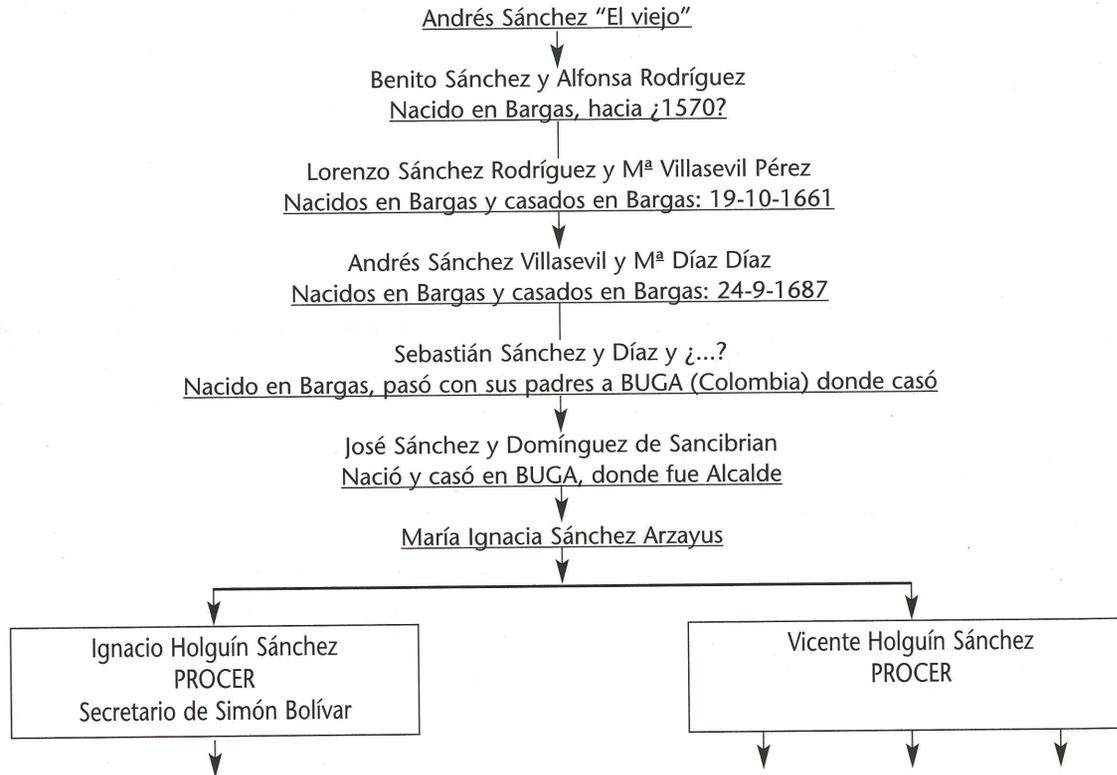
El 18 de Junio del pasado año, D. Luis, el Párroco, me llama, pues acaba de recibir una carta procedente del Ecuador, solicitando las partidas de matrimonio de Andrés Sánchez y María Díaz. Don Luis, sabedor de mi afición a investigar, me hizo el encargo de buscar la partida. Rápido me puse manos a la obra, encontrándola, la remití, a la vez que solicité datos sobre la estancia del matrimonio en Ecuador y qué basaban su interés en ellos. A vuelta de correo recibí una carta en la que se me decía concretamente: "Tenemos enorme interés en documentar la presencia de éstos personajes... así como de su hijo Sebastián". Con este motivo solicita partidas de bautismo de los tres.

Los hechos anteriormente reseñados son el comienzo de una fluida correspondencia entre Ecuador y yo, la cual sigue abierta en la actualidad.

Según las referencias y notas recibidas, nos adentramos en la búsqueda, con una laguna de tiempo, pues al remontarnos hacia Andrés Sánchez, "El Viejo" aparece un espacio de tiempo, al cual no podemos acceder, ya que los libros correspondientes desaparecieron



en nuestra Guerra Civil. A pesar de ello, hemos podido reconstruir un árbol genealógico que, dado el interés que suscita, coloco a continuación. Andrés Sánchez "El Viejo", debió actuar entre 1540 y 1570, en la conquista de las tribus indígenas del Oriente Ecuatoriano actual, "en lo que gastó gran caudal y hacienda".





Como puede observarse, estos bargueños, participaron activamente en la colonización, alcanzando, sus descendientes, gran notoriedad en el Ecuador y en Colombia. Como curiosidad, en el testamento otorgado por Sebastián Sánchez Díaz, efectuado en Buga (Colombia), nos dice "ser nacido en Bargas (Toledo)" e hijo de Andrés Sánchez "El Mozo". Otra curiosidad observada en la solicitud de una beca, en el seminario de POPAYAN ciudad de Colombia, por parte de Ignacio Holguín Sánchez, alega, como mérito, "ser descendiente de los más distinguidos conquistadores.... y siendo uno de los más notorios el capitán Andrés Sánchez, natural de la villa de Bargas en Toledo."

Siguiendo la genealogía de esta familia, observamos como uno de ellos llega a ser secretario de Simón Bolívar; otro es autor de una conocida novela; otra es protagonista de la novela "María", y otros dos llegan a ser presidentes de Colombia.

La conclusión que podemos sacar es que, algunos bargueños con visión de futuro, carácter emprendedor y aventurero, aportan su colaboración a la tarea del DESCUBRIMIENTO. Vemos como marchan a Hispanoamérica y, una vez situados, vuelven por la familia, asentándose en el Ecuador y Colombia.

Espero no haber agotado el tema, pues hay otros nombres en la reserva, para ser investigados, Juan Cedillo, y Bartolomé Cañizares son dos de ellos.

Desde este rincón, me permito hacer una sugerencia a Bargas a través del Sr. Alcalde: ¿Por qué no se intenta un hermanamiento entre la ciudad de BUGA y BARGAS?, sería bonito ¿verdad?.

*Bargas junio de 2003
Pepe Luis Téllez de Cepeda
Estudioso Local*



ACTA DEL FALLO DEL JURADO PROVINCIAL DE TOLEDO XIX CONCURSO ESCOLAR "SE BUSCAN IDEAS PARA ROMPER BARRERAS"

En Toledo, siendo el día 13 de marzo de 2003, se reúnen en la Delegación Territorial de la ONCE en Castilla-La Mancha, C/ Alférez Provisional, 3 de Toledo, el Jurado Provincial del XIX CONCURSO ESCOLAR ONCE "SE BUSCAN IDEAS PARA ROMPER BARRERAS" correspondiente a la provincia de Toledo y compuesto por los siguientes miembros:

PRESIDENTE:

D. Luis Natalio Royo Paz

VOCALES:

D. Miguel Ángel Gómez Fernández

D. Andrés León León

D. Eduardo Sánchez-Beato Parrillas

D. Francisco Plaza Díaz

El jurado decide elegir los primeros trabajos de cada categoría que son los siguientes:

CATEGORÍA A: 1º "C.P. SANTÍSIMO CRISTO DE LA SALA"

PROFESOR: Juan Fernando Albo Talavera

ALUMNOS: Elena Díaz Fernández, Cindy Cano Cano, Ángela Alfageme Rey, Lucía Albo Basco, Fernando Albo Basco.



TALLERES INTERCULTURALES

El día 3 de agosto de 2003 tuvo lugar la Exposición "Bargas con un solo Corazón", además de varios Talleres Interculturales, organizado por la Asociación de Inmigrantes para dar a conocer otras culturas.

En la Exposición había una muestra representativa de los Países del Este, Marruecos, América Latina, etc.

En los talleres se desarrollaron actividades como: Caligrafía árabe y rumana, tatuajes de henna, abalorios, pintura para niños, reciclaje, velas, etc.



EL LEGADO DE AURORA MORALES

Aurora Morales del Cerro y Díaz Díaz nació en Madrid en el año 1872. Hija y nieta de bargueños, residía en Madrid, en la calle Ventura Rodríguez nº 14 y murió el 2 de mayo de 1927, a los 55 años de edad.

El 15 de Julio de 1915, otorga testamento ante el notario de Madrid, D. José María Martín, en el que manifiesta su voluntad de ser enterrada en la localidad de Bargas, dejando 28.000 pts. con el fin de construir un panteón familiar “para que sus restos y los de sus padres y abuelos tengan decorosa sepultura”, y disponiendo que dicho panteón sea similar al que tiene el Marqués de Angulo en el Cementerio de San Isidro de Madrid, obra de Arturo Luchetti, a quien encarga también la ejecución de la obra.

En efecto, en dicho panteón descansan los restos de Aurora Morales y de su madre, Segunda del Cerro Díaz, que murió en 1894, y de otros familiares: Casto Morales y su esposa Regina Díaz (1843) y Casimiro del Cerro y su esposa Justa Díaz (1875-1876).

Es en la cláusula sexta del testamento de Aurora Morales donde se establecen los legados en pleno dominio, entre los cuales cabe resaltar los correspondientes a sus criadas, especialmente Juliana Pérez Hernández, que entró al servicio de la otorgante en el año 1893, a quien dejaba una generosa cantidad de dinero por los años de servicio, ropas y enseres personales que poseía la mandataria en sus casas de Madrid y Bargas, así como tres fincas situadas en los lugares de Campo Verde, Regajo y Calera del término municipal, “con la expresa condición de que la legataria o legatarias en cuyo favor recaiga en definitiva, se encarguen de la conservación y limpieza del panteón de la testadora” a su muerte, designando a sus sobrinas Felisa y Cesárea Bargaño Pérez, para que sea esta familia quien cuide siempre de la sepultura en caso de que alguna sobreviva a la favorecida criada, momento en el que recibirían el legado de fincas y de metálico por partes iguales.

Entre sus pertenencias, hizo importantes legados a la ermita del Stmo. Cristo de la Sala: todas las cornucopias y la lámpara de araña que tenía en el salón de su casa de Madrid, así como la colcha y el tapete de Manila de su pertenencia, para hacer con ellos un palio y un frente de altar. Igualmente, donó a la iglesia parroquial de Bargas un cuadro que representa a la Virgen del Sagrario.



Pero sin duda, uno de sus legados más conocidos fue el de la cantidad de cinco mil ptas., y hasta un máximo de diez mil si fuese preciso, para ser invertidas en la construcción de una fuente en el sitio llamado “El Corralón” del pueblo de Bargas, en el que, según su deseo, se pondría una lápida con la siguiente inscripción: *“Doña Aurora Morales dedicó esta fuente a las sufridas y trabajadoras mujeres de este pueblo. En caridad, un padrenuestro por su alma”*, añadiendo la posibilidad de emplazar la fuente en otro lugar céntrico de la localidad si en aquel sitio fijado para su ubicación hubiese ya otra construida.

Igualmente, la testadora quiso que su casa de Bargas fuese legada, con todos sus muebles (salvo una mesa que estaba en el portal de la casa, donada a su prima Rosalía Fernández Santos y su cama dorada de matrimonio, con sus colchones y mantas, que legó a su sobrina Cesárea Bargueño), “a la comunidad religiosa que quisiera establecer en ella un Colegio, Asilo u Hospital y si no hubiere ninguna que quisiera tomarla para estos fines, quedará como parte de la herencia de Don Gustavo Morales y Rodríguez, hermano de testadora, a quien encarga expresamente respecto a esta finca, que estudie el modo mejor para cederla en beneficio del pueblo en memoria de sus padres, pues tal es el deseo de la otorgante”.

Entre los albaceas testamentarios designados, se citan como procedentes de Bargas a Luis García Lázaro Carrasco, Francisco Laín y Encinas y Teodoro Pérez y Pérez y como sustitutos a Bernabé Pérez y Pérez, conocido por Prisco, y Ramón María Delgado.

A la muerte de Aurora Morales, su hermano Gustavo escribe una carta al entonces Alcalde de Bargas, Francisco Pérez García, con fecha 21 de febrero de 1929, comunicándole que “ninguna Comunidad religiosa ha aceptado el legado y la casa se me ha adjudicado a mí, pero realizado el estudio que expresamente me encarga mi hermana y no hallando ninguna urgente ni apremiante necesidad local a qué aplicar el inmueble he cedido venderlo y, con su importe, robustecer el legado con el que la causante intenta que se construya una fuente”. Argumenta en este sentido que con la cantidad legada de cinco mil pesetas no es posible ni intentar siquiera la obra, en tanto que agrandando el importe de la casa pudiera realizarse en parte el proyecto y de no ser posible aumentar por lo menos el caudal de las fuentes existentes. Añade, a continuación, que la venta se ha concertado con José M^a Laín Fernández-Santos, “hijo y vecino de ese pueblo, al cual años pasados favoreció con la donación de terrenos para una calle pública y que reúne además la cualidad de ser sobrino directo de la testadora”. Solicita, finalmente, la aprobación de la compraventa por el Pleno Municipal y la designación de un miembro de su seno, para que concurra al otorgamiento de la escritura y se haga cargo del precio para que la Corporación lo aplique al fin indicado.



El Pleno del Ayuntamiento, en sesión extraordinaria de 4 de marzo de 1929, aprueba por unanimidad el contenido de dicha carta y nombra al Alcalde Presidente para concurrir a la escritura pública de compraventa, que tuvo lugar ante el notario de Madrid, Manuel García de Celís, por un importe de 10.000 pts.

Días más tarde, el 11 de marzo de 1930, Gustavo Morales, sobrino de la testadora, escribe al Alcalde de Bargas para ofrecer al Ayuntamiento la entrega de 6.000 pts. cantidad correspondiente a la liquidación total del legado de 10.000 pts. que para la construcción de la fuente pública en el Corralón había dispuesto en su testamento Aurora Morales, deducidos los gastos de transmisión y notaría, y designando para la misma a Segundo Carrasco, suegro de José M^a Laín, recientemente fallecido y en representación de su viuda.

No obstante, el recién nombrado Alcalde, Telesforo Bargeño Pantoja, no conforme con el ofrecimiento realizado, por considerar que el importe de la venta de la casa de la testadora ascendió en realidad a 20.000 pts. (según había confesado el anterior Alcalde, concurrente en el acto de compraventa), solicita al Archivo de Protocolos de Madrid una copia simple del testamento y lo facilita al letrado y notario de Toledo, Diego Soldevilla y Guzmán, para el estudio de los términos reales del legado de Aurora Morales.

En su informe, con fecha 28 de octubre de 1930, dicho Notario expone que el legado en metálico para la construcción de una fuente ha de ser libre de todo gasto, corriendo el impuesto de derechos reales y los gastos de entrega del legado de cargo del heredero, pues la intención de la testadora fue que ese dinero se invirtiera íntegramente en la fuente sin deducción alguna. En cuanto al legado de la casa de Bargas, en opinión del Notario, “habiendo quedado sin efecto su primer destino benéfico, es evidente que el heredero está obligado a cederla al pueblo de Bargas, pues eso quiere decir la frase “encarga expresamente” que consta en el testamento, la cual se emplea en el artículo 781 del Código Civil como sinónimo de mandato; y más evidente es aún -añade- que ni el Ayuntamiento ni el Alcalde de Bargas pudieron disponer de propiedad del pueblo, sino debidamente autorizados por la superioridad, siendo por tanto nula la enajenación de esa finca.

Con respecto a la obligación del pago de derechos reales en este caso, en su opinión es más dudoso que en el legado anterior resolver sobre quién pesa la obligación de abonar el impuesto. Si bien argumenta que el artículo 886 del Código Civil establece como regla general que sólo los gastos de entrega serán de cargo de la herencia y los posteriores del legatario, al haber pasado dos años de la muerte de la testadora, los albaceas han cesado en sus cargos y, por lo tanto, con arreglo al artículo 911 de dicha disposición, incumbe al heredero la ejecución de lo dispuesto por el testador y a él habrá que demandar, haciendo alusión a la cláusula penal que se establece en el testamento ordenando la pérdida de los derechos hereditarios contra el que “opusiere dificultades a cuanto deja dispuesto”.



Por consiguiente, el Alcalde reclama a Gustavo Morales el importe íntegro de la venta de la casa además de las 5.000 pts. correspondientes al legado para la construcción de la fuente, y de esta forma cumplir con la cláusula expresa del testamento en la que se expone que la casa, cuya compraventa, si bien fue concertada con José M^a Laín, había sido legada a este municipio por expreso deseo de Aurora Morales.

Finalmente, tras diversas entrevistas y correspondencia entre el Alcalde de Bargas y Gustavo Morales y sus representantes, el 26 de Marzo de 1931 se procede al acto de entrega de la cantidad pendiente de 20.000 pts. ante el notario Manuel García de Celis, que sumadas a las 10.000 ya entregadas por el heredero, se destinarán a la construcción de la fuente de Aurora Morales, para lo cual, previamente y ante el mismo notario, se firmó una escritura de poder para intervenir y fiscalizar las obras, otorgado por Gustavo Morales Rodríguez a favor del Alcalde de Bargas y otros representantes del pueblo: Prudencio Pérez Pérez, Luis García Lázaro, Severiano de la Fuente Alonso, León Ontalba Linares, Santiago Ontalba Hernández y Félix Lázaro Carrasco.

Mientras tanto, el Ayuntamiento ya había encargado el proyecto de abastecimiento de agua para las obras de construcción de la fuente al Ingeniero Provincial de Toledo, José Gallarza, cuyo presupuesto asciende a la cantidad de 32.859 pts. El proyecto, consistente básicamente en el mejoramiento de las aguas que han de ser transportadas desde su arranque u origen desde la Fuente Peña, para suprimir en lo posible las contaminaciones existentes, fue aprobado por la Junta Provincial de Sanidad en sesión de 16 de febrero de 1931 y las obras comenzaron inmediatamente.

Días más tarde, el 26 de febrero de 1931, en sesión extraordinaria del Pleno Corporativo, se acuerda por unanimidad dar el nombre de "Doña Aurora Morales del Cerro" a la Plaza del Corralón, distinción con el que el pueblo de Bargas le otorga en agradecimiento a su legado. Posteriormente, en sesión extraordinaria de 9 de marzo, se acuerda también por unanimidad denominar en lo sucesivo la calle de las Procesiones como calle de "Don Gustavo Morales Rodríguez".

*Blanca Picabea Eléxpuru
Archivera Municipal*



CANCIÓN

“LA FUNCIÓN”

Ya llega la fiesta amigos,
ya viene nuestra FUNCIÓN,
en torno al “Cristo de la Sala”
con la mayor devoción.

Ya llega la fiesta amigos,
ya llega nuestra FUNCIÓN;
a divertirnos nos llama
el “Cristo”, con ilusión.

Único nombre en España
dado a una fiesta mayor;
que al Cristo le vino en ganas
el llamarle “LA FUNCIÓN”.

Por eso todo bargueño,
se encuentre, donde se halle,
él pondrá todo su empeño
que de Bargas bien se hable.

Olvidemos las tareas,
el paro y la inmigración
y tantos y más problemas
que no vemos solución.

Se invita a los de Toledo,
también a pueblos vecinos
y con mucho más esmero
a nuestros lejanos primos.

Alegría a manos llenas;
vengan los toros y el baile;
los churros y el chocolate
que en Bargas nunca nos falte.

Música y pasatiempos,
sardinas, vinos, cerveza
y el escabeche al momento,
que “pa” gastar no hay pereza.

Bombas reales y humos,
“Chupinazo” y hasta mortero;
quién duda que Bargas tuvo,
siempre en la Historia el salero.

Si también quieres torear,
vente a la “Vaca del Cristo”;
tanto jamón comerás
si la chota no arma el cisco.

Por la cama no te apures
si amaneces en el baile;
te zambulles en “El Caño”,
venga mas juerga y cante.

Desde el principio al final
con ánimos y sin penas;
podrás cantar y bailar
¡Vente al “Corral de la Peña”!.

Y ahora lo que os pedimos
es orden y sin desmadres;
que podamos divertirnos
como lo hacían nuestros padres.

Autor:

José M^a del Salado Rodríguez-P.

Programa de Actos



Bargas fiestas 2003

Fiestas Populares en Honor del Santísimo Cristo de la Sala



Programa de Actos

Bardor fiestas 2003

Fiestas Populares en Honor del Santísimo Cristo de la Sala

Fiestas Populares

En honor del Stmo. Cristo de la Sala

19-23 Septiembre

Benegas 2007



REINA

JUVENIL



Laura García Saldaña



Dama
de Honor

Beatriz Mª Hdez. Roset



Dama
de Honor

Vanesa Martín García





Ángela
Alfageme
Rey

REINA INFANTIL

Blanca M^a
Alfageme
Laín



Damas de Honor

Damas de Honor



Celia García Saldaña



Eva M^a
Gutiérrez
Patiño



Sara
Ayuso
Martín



VIERNES 5 DE SEPTIEMBRE

21.30 XVI RECITAL DE POETAS BARGUEÑOS. Casa Cultura

SÁBADO 6 DE SEPTIEMBRE

17.00 TROFEO DE CICLISMO STMO. CRISTO DE LA SALA. Memorial: Ángel, Javier y Manolo. Categoría Junior. Salida Puerta Ermita del Cristo

DOMINGO 7 DE SEPTIEMBRE

10.00 TROFEO DE CICLISMO STMO. CRISTO DE LA SALA. Memorial: Ángel, Javier y Manolo. Categoría Cadetes. Salida Puerta Ermita del Cristo

10.45 SUBIDA DE LA CRUZ. MISA retransmitida por la 2 de RTVE en el programa "Día del Señor". LIMONADA y CACAHUETES . Actuación de la Banda de Música A.A.C. Benito García de la Parra

18.00 ESPECTÁCULO TAURINO. Ver programa aparte

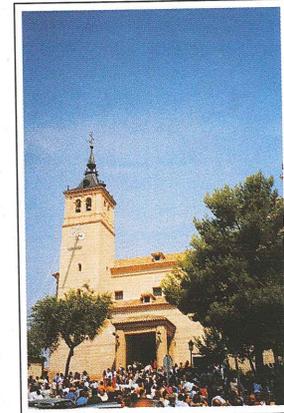
21.00 NOVENAS en honor del Stmo. Cristo de la Sala. Del miércoles 10 al jueves 18.

LUNES Y MARTES 8 Y 9 DE SEPTIEMBRE

18.00 Colocación del Mantón de Manila. Casa de Cultura (Sala Polivalente)

VIERNES 12 DE SEPTIEMBRE

23.30 CONCIERTO "El Canto del Loco". Plaza de Toros





DOMINGO 14 DE SEPTIEMBRE

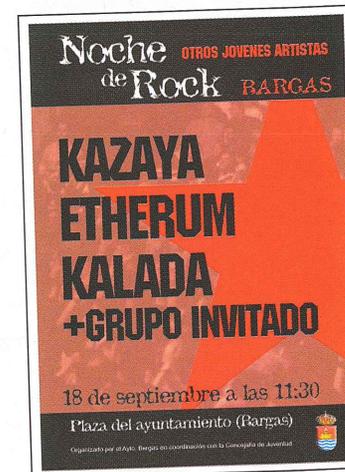
- 09.00 TROFEO CALVA. Campo de Tiro de Calva
- 09.30 TIRADA DE CODORNIZ a beneficio del Stmo. Cristo de la Sala. Ver programa aparte
- 22.00 TEATRO de Ningures. Obra "FAUSTO". Casa Cultura
"El mito de Fausto forma parte de todas las culturas:
¿Quién no se debate cada día entre los consejos y diatribas del ángel bueno
y el ángel malo? ¿No somos todos nosotros un poco Faustos?"

MIÉRCOLES 17 DE SEPTIEMBRE

- 20.00 CONCURSO GASTRONÓMICO PARA JÓVENES. "Ensaladas Variadas".
Casa de la Cultura
- 22.00 CONCURSO GASTRONÓMICO. "Menestra con cordero". Ver programa aparte

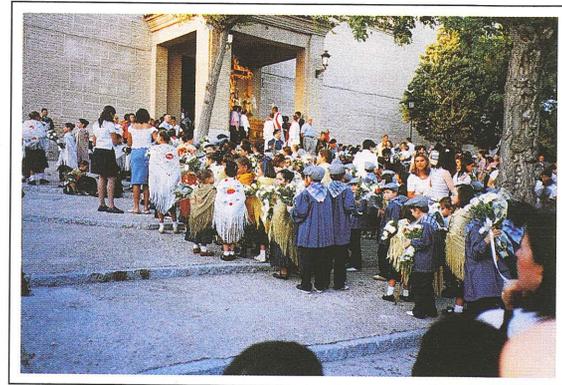
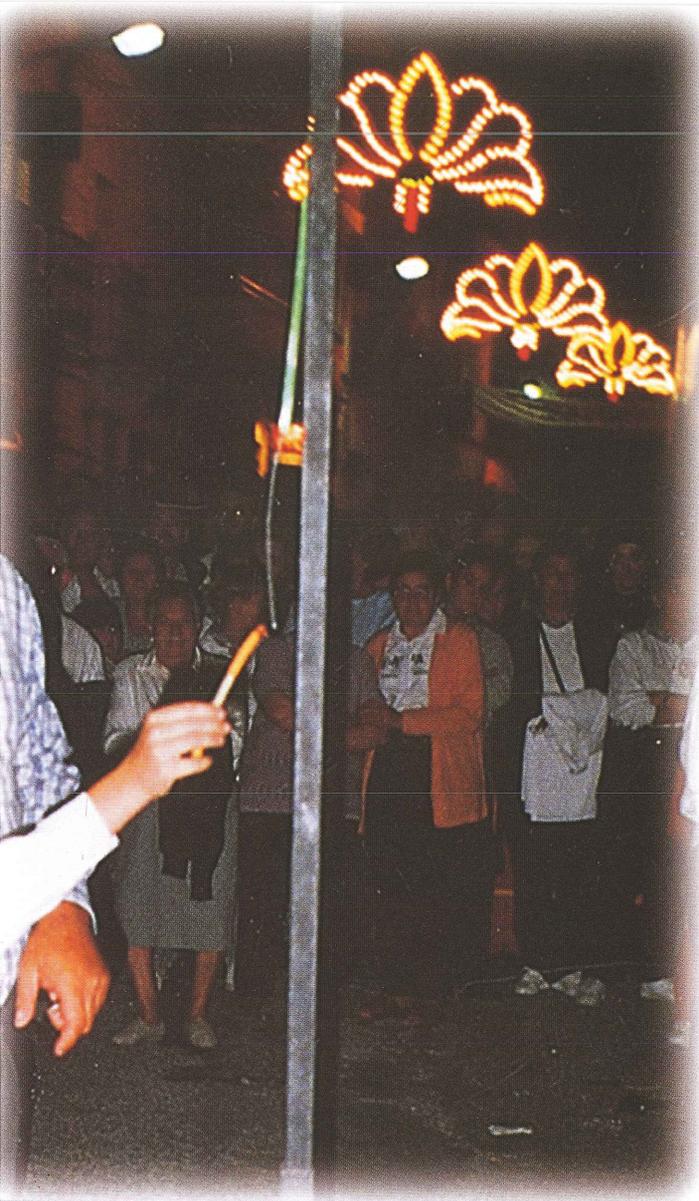
JUEVES 18 DE SEPTIEMBRE

- 19.00 XXV CROSS POPULAR
- 22.30 PEROLADA. Organizada por la Hermandad, Peñas
y Asociaciones. En la C/ Arroyada
- 23.30 "NOCHE DE ROCK". Grupos de Rock Joven de la localidad. Plaza Constitución.
KAZAYA, ETHERUM, KALADA.



El chupinazo

Bargas fiestas 2003



Un viernes de la "Función del Cristo," hace veinticuatro años (19-09-1980), nace el **CHUPINAZO**, tal y como hoy lo conocemos, colofón del Pregón e inicio y señal del comienzo de las Fiestas, y de la desbordada alegría y divertimento, de jóvenes, mayores y niños. Cada año la Pirotécnica Humanes, tiene el encargo de la Peña "La Viga", de que como mínimo, sea igual o más fuerte que el año anterior, ya lo dice la copla *"Un sábado de la fiesta, un Director y un Sargento, miraban hacia el tejado, para ver los desperfectos"*, consecuencia de la rotura de cristales, platos, tejas y canalón de la casa del vecino Director.

Romualdo Magán
Presidente de la Peña "LA VIGA"



VIERNES 19 DE SEPTIEMBRE

19.30 OFRENDA FLORAL al Stmo. Cristo de la Sala, por los niños y niñas de Bargas, ataviados con el traje típico. Acompañados de la A.A.C. Benito García de la Parra

21.30 INAUGURACIÓN OFICIAL DE LAS FIESTAS

PREGÓN a cargo de **MANUEL MARTÍN PANTOJA**.

Biografía: De madre bargueña y padre charro pasó su infancia entre Madrid y Bargas. Es Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, su trayectoria profesional comienza en el Ministerio de Obras Públicas con un paso intermedio por el Ministerio de Medio Ambiente. Desempeñando entre otros el cargo de Jefe de Gabinete Técnico de la Dirección General de Obras Hidráulicas, Presidente de la Confederación Hidrográfica del Tajo, Director Provincial del Ministerio de Obras Públicas en Toledo, Jefe de la Demarcación de Carreteras del Estado en C-LM... siendo su destino actual Ingeniero Jefe de la Unidad de Carreteras del Estado en Guadalajara. Ha sido distinguido con la Cruz de Oficial de la Orden de Isabel la Católica en Diciembre de 2001 por Resolución de S.M. el Rey.

PROCLAMACIÓN OFICIAL DE LAS REINAS Y DAMAS DE HONOR

SALUDO del Sr. Alcalde

PUESTA DEL PAÑUELO DE HIERBAS al que seguirá el tradicional

CHUPINAZO organizado y patrocinado por la Peña "La Viga". Señal del comienzo de las fiestas

DESFILE DE CARROZAS. Durante el desfile la Peña "La Viga" aportará su carroza fuera de concurso, así como su famoso "Carrito de los Helaos" desde donde se distribuirán caramelos y limonada

24.00 ENTREGA DE PREMIOS DEL XX CONCURSO DE CARROZAS. Local de la Peña "La Viga" (C/ Arroyada)

00.30 VERBENA POPULAR . Orquesta "ESCALA ROYAL" . Plaza de la Constitución

¿Qué es el "MISERERE"?

El Miserere es uno de los actos más importantes que celebramos en Bargas en honor del Santísimo Cristo de la Sala. Consiste, fundamentalmente, en el canto del Salmo 50, a través del cual el rey David pidió perdón a Dios por sus pecados. Comienza con las palabras "Misericordia Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa".

Participar en el Miserere, magníficamente cantado por nuestra coral parroquial, la víspera de la gran fiesta del Santísimo Cristo de la Sala, nos ayuda a pedir perdón al Señor por nuestros pecados, por nuestra falta de amor a Dios y a los hermanos. Nos recuerda la misericordia infinita de Cristo, que, desde la cruz, nos invita a volver a la Casa del Padre, como el Hijo Pródigo. La luminaria que sucede al acto litúrgico es también un signo de purificación, como si en sus llamas, quisiéramos quemar todo lo malo que hay en nosotros, el egoísmo, las disputas, los rencores, la falta de fe y de amor. El canto del Miserere nos estimula a preparar el corazón para honrar a nuestro Cristo de la Sala y a comprometernos en construir un pueblo más fraterno y un mundo más justo y solidario.

Luis M. Lucendo Lara
Párroco de Bargas

El miserere

Bargas fiestas 2003



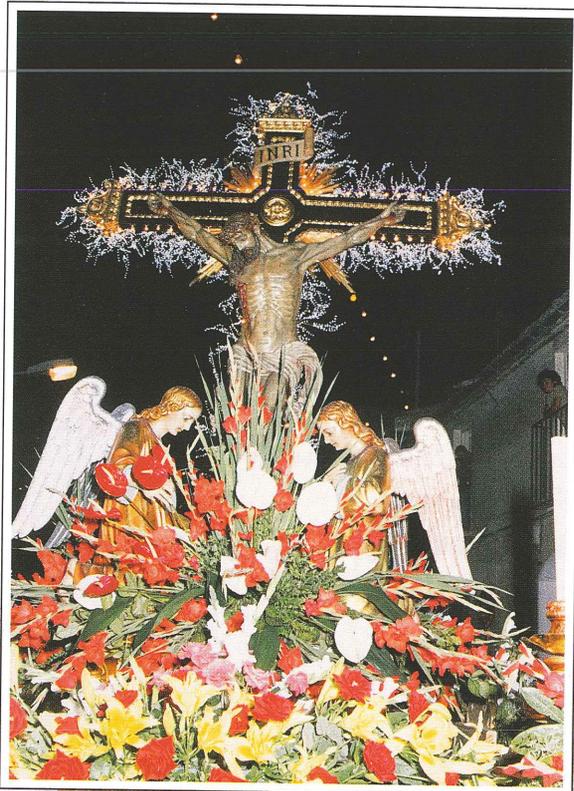


SÁBADO 20 DE SEPTIEMBRE

- 07.30 CHOCOLATE** organizado por el Excmo. Ayuntamiento con la colaboración de las Peñas y Asociaciones.
(c/ Arroyada, al lado Centro de Día)
- 09.00 ENCIERRO.** Nuevo recorrido c/ Real – c/ Arroyada. Ver plano impreso al final del libro.
Todos los encierros comenzarán a la suelta de 3 cohetes
La Peña "La Viga" obsequiará a todos los vecinos y asistentes con sardinas saladas y vino del "Carrito de los Helaos".
- 11.00 SIMULACRO DE PROTECCIÓN CIVIL.** Al Término de la finalización del encierro. Plaza de la Constitución
- 12.00 MÚSICA ÉTNICA EN CONCIERTO.** Grupo "QÁNTARA"
- 13.00 XXI EXPOSICIÓN DE ARTISTAS BARGUEÑOS.** (Del Viernes 19 al martes 23)
- 18.00 NOVILLADA MIXTA.** Ver cartel aparte
- 21.00 SOLEMNE MISERERE**
En el que actuará la Coral Parroquial de Bargas y la Banda de Cornetas y Tambores de Bargas
Típica y tradicional LUMINARIA, con la quema de varios castillos de fuegos artificiales, formando un espectáculo de luz y sonido ambiental
- 24.00 VERBENA POPULAR.** Orquesta LÍMITE. Plaza de la Constitución
- 01.30 FUEGOS ARTIFICIALES.** Pirotecnia "HUMANES". C/ Arroyada
- 02.30 ORQUESTA "LA TRIBU".** Plaza de la Constitución

La procesión

Bargas *fiestas* 2003



Es el acto fundamental y más sentido de las fiestas.
Sinfonía de colores formada por más de dos mil bargueñas,
ataviadas con mantón de Manila, arracadas y aderezos.
F. Urabayen decía: ¡Hermosa procesión, única en el mundo!
¡Fantástico desfile de siluetas admirables de raza mora o judía!
Un poeta bargueño, la definía como, un milagro de luces,
de caras guapas, de mantones de Manila, de tradiciones pasadas.

Pedro Lázaro
Presidente de la Hermandad
del Santísimo Cristo de la Sala





DOMINGO 21 DE SEPTIEMBRE

- 07.30 CHOCOLATE** organizado por el Excmo. Ayuntamiento con la colaboración de las Peñas y Asociaciones. c/ Arroyada, al lado del Centro de Día
- 09.00 ENCIERRO** Nuevo recorrido, c/ Real – c/ Arroyada. Ver plano impreso al final del libro.
- 11.00 SOLEMNE MISA MAYOR** con la actuación de la Coral de RTVE
MASCLETÁ a la salida de la Misa Mayor con un pequeño refrigerio con limonada
- 13.00 CONCIERTO.** Banda de Música A.A.C. Benito García de la Parra. Plaza de la Constitución
- 17.00 NOVILLADA SIN PICADORES.** Ver programa aparte
- 21.00 PROCESIÓN DEL STMO. CRISTO DE LA SALA.** Además del Presidente de la Hermandad del Stmo. Cristo de la Sala y de nuestro Alcalde, presidirá la procesión el Presidente de la Diputación de Toledo D. José Manuel Tofiño Pérez. Acompañada por las Bandas de Música de la localidad: "Santa Cecilia", "Benito García de la Parra" y "Cornetas y Tambores"
FUEGOS ARTIFICIALES. Pirotecnia "LA SAGREÑA"
- 24.00 VERBENA POPULAR** .Orquesta "CENTAURO". Plaza de la Constitución
- 03.30 SUELTA DE VAQUILLAS.** Plaza de Toros

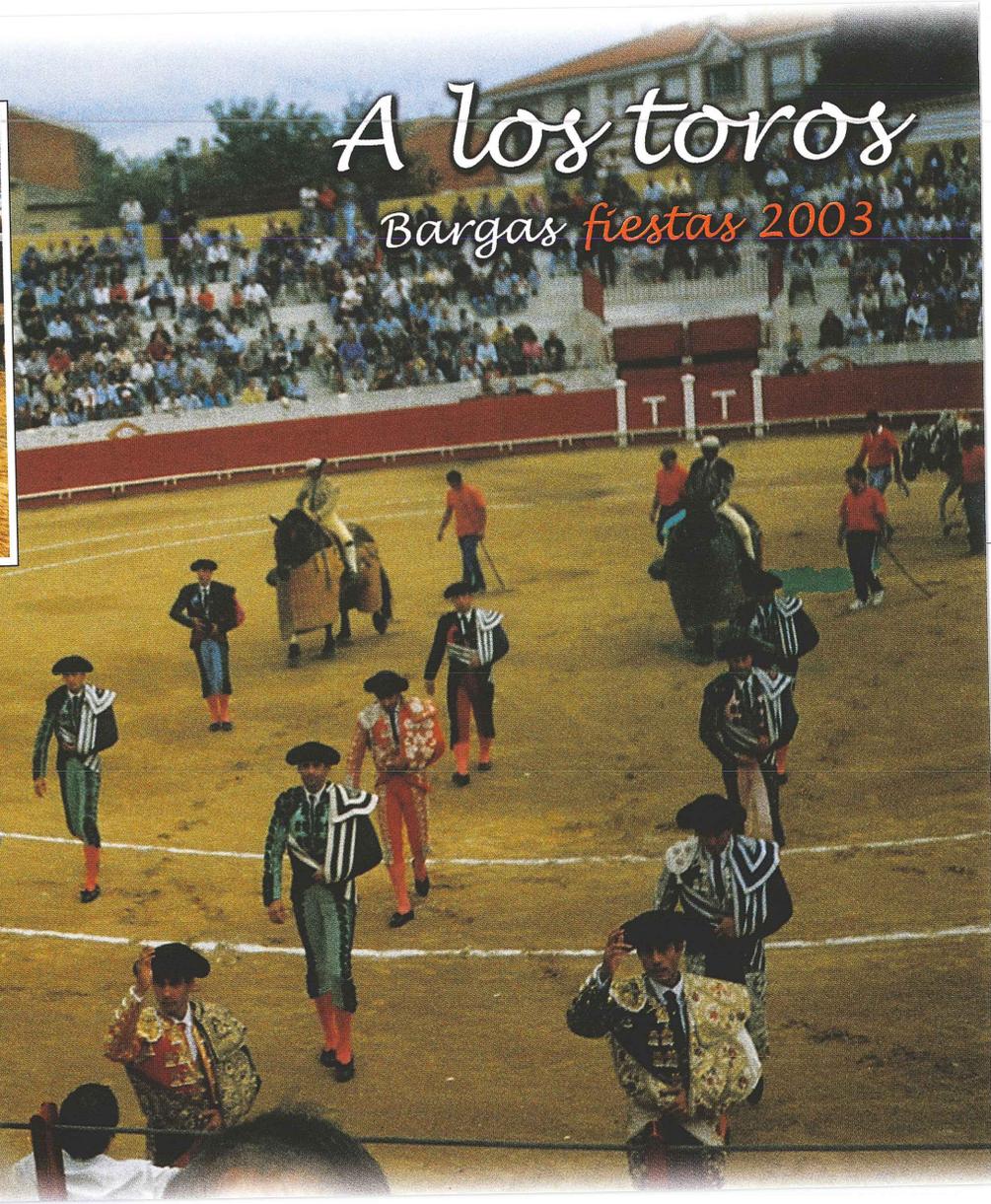
A los toros

Bargas fiestas 2003



La corrida del lunes ha servido para que Bargas haya disfrutado de la presencia de las máximas figuras del toreo en estos últimos años.

Diego Gómez
Presidente de la Peña
"COSO Y ALBERO"



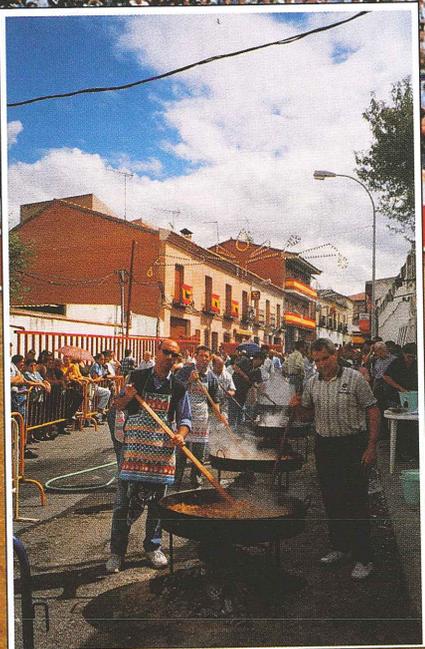


LUNES 22 DE SEPTIEMBRE

- 07.30 CHOCOLATE** organizado por el Excmo. Ayuntamiento con la colaboración de las Peñas y Asociaciones.
(c/ Arroyada Centro de Día)
- 09.00 ENCIERRO.** Nuevo recorrido, c/ Real – c/ Arroyada. Ver plano impreso al final del libro.
- 12.30 CONCIERTO** en la Plaza de la Constitución a cargo de la Banda de Música “Santa Cecilia”
- 18.00 CORRIDA DE TOROS.** Ver programa aparte.
- 23.00 VERBENA POPULAR .** Orquesta “MONTECARLO”. Plaza de la Constitución

La becerrada

Bargas fiestas 2003



Tradicional becerrada, acompañada de juegos, disfraces, la cucana y otros concursos, que ponen a prueba el valor, la imaginación y las risas del público y de los participantes, en una tarde de merienda con ambiente familiar y distendido.

*J. Ramón Rodríguez
Vocal de la Junta Directiva de la
Hermandad del Stmo. Cristo de la Sala*



MARTES 23 DE SEPTIEMBRE

- 08.00 CARRERA DE GALGOS** . Paraje la "Lagunilla".
Organizada y patrocinada por la Agrupación Galguera San Esteban
- 10.00 PARQUE INFANTIL**. Plaza de la Constitución
- 13.30 PAELLA** para todos los vecinos. C/ Arroyada.
Organizada por el Ayuntamiento con la colaboración de las Peñas y Asociaciones.
- 18.00 BECERRADA**. Tradicional festejo taurino organizado por la Junta protectora del Stmo. Cristo de la Sala donde participarán las mozas y mozos de la localidad.
- 22.00 VERBENA POPULAR**. Orquesta "CASABIANCA". Plaza de la Constitución
- 24.00 CHUPINAZO FIN DE FIESTA**. Organizado y patrocinado por La Peña "La Viga". C/ Arroyada.

MIÉRCOLES 24 DE SEPTIEMBRE

- 18.00 SOLEMNE FUNERAL** ofrecido por la Hermandad del Stmo. Cristo de la Sala por todos los hermanos fallecidos (Si el tiempo no lo impide se celebrará en el cementerio).

**INFORMACIÓN MUNICIPAL****TRÁFICO Y ESTACIONAMIENTO**

No se estacionarán vehículos durante los días de las Fiestas (del 19 al 23 de septiembre) en la C/ Santiago de la Fuente, Plaza Constitución y Arroyada.

La nota anterior se hará extensiva a la C/ Real hasta la confluencia con Garallas, C/ Garallas, C/ Pardo desde la confluencia con C/ Real hasta la confluencia con C/ Pza. de Toros, C/ Pza. de Toros y Trav. y C/ Teodoro Pérez y Pérez durante el Desfile de Carrozas (viernes 19 septiembre).

Especialmente en la C/ Iglesia, Barriada del Santo hasta su confluencia con C/ Calixto García de la Parra y C/ Procesiones el domingo 21 sep., con motivo de la procesión del Stmo. Cristo de la Sala.

Durante las novenas (de 20:00 h. hasta su finalización) se cortarán las calles Fco. Soto y C/ Iglesia (explanada iglesia).

El viernes 19 sep., y sábado 20 sep. desde las 19:00 h., se cortará la C/ Iglesia, C/ Fco. Soto y Barriada del Santo en la confluencia con Stmo. Cristo de la Sala.

Cualquier vehículo que obstaculice en los itinerarios será retirado con grúa de la vía pública.

En todo caso se deberán respetar las señales de tráfico y las indicaciones de la Policía Local y Guardia Civil. VER PLANO IMPRESO AL FINAL.

POLICÍA LOCAL: 609 347 051

GUARDIA CIVIL: 925 357 321

CONSEJOS DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO PARA LOS ESPECTÁCULOS TAURINOS

- Queda totalmente prohibida la participación en los encierros y suelta de vaquillas a los menores de edad y a toda persona que se encuentre bajo los efectos del alcohol.
- No se permite bajo ningún concepto maltratar a los toros y vaquillas.
- Dejar las vallas libres para el uso de los corredores y no sentarse en la parte alta de las mismas para evitar caídas fortuitas.
- Si te caes en la carrera, no te levantes y procura taparte la cabeza con las manos hasta que pasen los toros.
- Respeta los consejos e indicaciones de las personas que están organizando los encierros.
- Los corredores tienen preferencia para protegerse, dejadles paso para refugiarse.
- No toques ni cites a los toros porque pueden embestirte.
- Corre hacia delante, no vuelvas hacia atrás.
- La enfermería y ambulancias estarán situadas en la Plaza de Toros.
- Ante un herido en la plaza o en el recorrido del encierro, avisar con la mayor rapidez posible a los servicios de EMERGENCIA.
- Los menores de 14 años podrán asistir solamente como espectadores a los festejos taurinos (encierros y sueltas de vaquillas) según determina la orden de fecha 10/5/1982.

PROTECCIÓN CIVIL

La Agrupación de Voluntarios de Protección Civil de Bargas hace las siguientes recomendaciones para un mejor desarrollo de nuestras fiestas.

- Cerca de usted habrá un policía local o algún voluntario. Siga sus indicaciones.
- Preocúpese de conocer la ubicación del personal de emergencia, así como de los centros sanitarios.
- No Obstaculice al personal de Emergencia en el cumplimiento de sus funciones.
- Si no se encuentra en el lugar de Emergencia, no se acerque a él, salvo que se considere capacitado para colaborar.

TELÉFONO: 925 493 435

HOMENAJE A UN COMPAÑERO

Estas palabras, que te dedica la Agrupación de Protección Civil, por ser como eras, de todos los voluntarios, compañeros, amigos, que has dejado atrás.

Que allí donde estés, nos protejas y sigas con tus buenas intenciones de seguir colaborando y ayudando a los demás, allí en el cielo.

Un beso de todos tus compañeros de Protección Civil.

PAÑUELO DE HIERBAS

Se recuerda que con la intención de potenciar, a través de este símbolo, nuestra identidad y tradición bargueña, se hace un llamamiento a todos los vecinos para que preparen su pañuelo de Hierbas, guardado desde las pasadas fiestas, y todos juntos procedamos a la puesta del pañuelo en el acto de la Inauguración Oficial de las Fiestas el viernes día 19.



EXTRACTO DEL ACTA DEL XXV CERTAMEN LITERARIO Y DEL CARTEL ANUNCIADOR DE LAS FIESTAS DE SEPTIEMBRE 2003

- El Jurado calificador del **Concurso de Carteles 2003** formado por:



- D^a. Esperanza Bargueño Redondo
- D^a. Consuelo Martín Alonso
- D^o. Marcelino Hernández Rodríguez
- D^a. Ana Blázquez Martínez
- D^a. Teresa Ayuso Gómez
- D^o. Ezequiel Félix Pantoja Martínez
- D^o. Pedro Lázaro-Carrasco Vaquerizo

Acuerdan por mayoría nombrar ganadores a:

- **Premio General:** Arántzazu Jiménez Sánchez.
"Pasión bargueña". (PORTADA).
- **Premio Local:** M^a Victoria Villasevil Bargueño.
"Un domingo de Septiembre". (CONTRAPORTADA).

- El Jurado calificador del **Concurso de Narrativa**, formado por:

- D^a. Pilar Hidalgo Sánchez
- D^o. Miguel Ángel Rodríguez Barajas
- D^o. Álvaro Pantoja Casero

Acuerdan por mayoría nombrar ganadores a:

- **Premio General:** Oscar Sipán Sanz.
"Días de azufre sin Elena"
- **Premio Local:** Francisco Vicente García.
"Al Jazair"
- **Accésit General:** Miguel Ángel Carcelén Gandía.
"El sueño de una noche de San Juan"

- El Jurado calificador del **Concurso de poesía** formado por:

- D^a. M^a Luisa Alonso Pantoja
- D^a. Rocío Aldama Secades
- D^a. Margarita Ramírez Ontalba

Acuerdan por mayoría nombrar ganadores a:

- **Premio General:** Alfredo Macías Macías.
"Vivir la vida"
- **Premio Local:** Marcos Bravo Muñoz.
"Lápiz de punta dorada"
- **Mención Honorífica General:** Marta Paje Carretero.
"Sancho Panza en la Barbería"

**TRABAJO GANADOR DEL XXV CERTAMEN LITERARIO DE NARRATIVA GENERAL 2003***(Oscar Sipán Sanz)***DÍAS DE AZUFRE SIN ELENA**

"Somos nuestra memoria,
somos ese quimérico museo
de formas inconstantes,
ese montón de espejos rotos"

JORGE LUIS BORGES

"La geografía del tiempo está surcada por
caminos de memoria y grutas de olvido"

CARMEN MARTÍN GAITE

NO HACE UN MES que se fue y la casa, al igual que yo, todavía parece confundida. Con las primeras luces del alba, he salido a pasear y a despedirme de las piedras, de los árboles que ya mudan la hoja y del Mediterráneo, respirando el aroma de su sal con los ojos entornados hasta impregnar la memoria y los pulmones. Hacía una mañana diáfana de cielos transparentes y el cambio de luz –tenue, suave, de color ámbar—anunciaba la obertura del otoño. En el horizonte, el milagro de las olas se repetía una y otra vez, en un orden universal, día tras día, perpetuándose en el tiempo y en la distancia con una cadencia de ritmo uniforme, proyectando colores y estados de ánimo sobre la curvatura del mar, siempre igual y siempre distinto. "No volveremos a vernos, viejo amigo", le he susurrado con las manos en los bolsillos. Las gaviotas volaban anárquicamente en busca de despojos y el rompeolas silbaba entre dientes una espuma ligera y entrevelada, que se elevaba a gran altura para convertirse en nada. Sant Feliu de Guíxols despertaba poco a poco y la calma absoluta mutaba hacia el trabajo diario y la rutina. El fin del verano desnudaba las playas de la efervescencia de turistas sonrosados con sobrepeso, niños correteando entre una amalgama de toallas y sombrillas de colores, mujeres entregándose en sacrificio a un sol implacable y vendedores de refrescos sin afeitar empapados en sudor. El fin del verano le devolvía la cordura al paisaje.



Una cosa es cierta: el mar no suena igual desde que ella se marchó.

He regresado atajando por el abrupto sendero del acantilado, ascendiendo trabajosamente con la melancolía cogida de mi mano como un niño perdido. El sol se ha escondido momentáneamente tras unas nubes pasajeras. Un pescador, sosteniendo un cubo de plástico, la caña y los aparejos y tarareando la canción de moda, ha pasado en dirección contraria y no me ha devuelto el saludo. Una cuadrilla de temporeros trabajaba a un ritmo del demonio en un viñedo próximo. He atravesado el bosque de pinos pisando los charcos y he alcanzado *Casa Montaner*, mi hogar. Me he detenido un instante en el muro que rodea el jardín, deslizando las yemas de los dedos por los agujeros de bala –pequeños círculos hundidos en la piedra caliza como hormigueros deshabitados de la guerra civil—de los fusilados de uno y otro bando; al levantar la vieja carretera, encontraron en una fosa común noventa cuerpos sin nombre. Luego, he cruzado la verja del jardín, que últimamente chirría como la pena de una novicia despedchada, y he visitado la tumba de nuestros perros, “*Dalí*” y “*Gala*”, dos pastores belgas enterrados hace décadas bajo el sauce llorón. Estirando la memoria, les he recordado de cachorros, blandos y juguetones, con tal intensidad que me ha parecido sentirlos dando saltos a mi alrededor, con el hocico húmedo, los ojos alegres y el pelo negro erizado.

El grito de la cafetera me ha arrancado de mis pensamientos. *Casa Montaner* sigue empapada de ella. Su olor y su risa no han cicatrizado entre los muros en los que fuimos tan felices. Los cimientos se retuercen, guardando un luto invisible, las paredes jalean su nombre, el tejado, ulcerado y vencido por la tristeza, desea venirse abajo y los recuerdos lo cubren todo, como una espesa niebla en mitad del océano. Cincuenta años habitando una casa generan ciertos lazos invisibles y emocionales que van minando tu cordura. Son tus propios fantasmas los que van formando puzzles con los momentos de cariño y de odio, de esperanza y desilusión, y desatan una horrible sensación de infelicidad, de tristeza austral, de frío. La casa sin ella es una cadena perpetua, un embarazo no deseado, un purgatorio que, irremediamente, lleva a la locura o al suicidio. Por eso debo marcharme.

Las maletas esperan sobre la cama de matrimonio. Recorro la casa deteniéndome en cada habitación, como el que se despide de una vieja amiga en la estación de un tren, posando la mirada en estanterías pobladas de muñecos de cerámica, cómodas bañadas de polvo, litografías de pintores afines, librerías ordenadas mil veces por Elena y desordenadas por mí, la terraza donde tomaba el sol desnuda, como una musa de Gustav Klimt, una mecedora comprada en Estambul, una alfombra con forma de pez, la despensa con sus conservas de tomate, sus mermeladas de mora y melocotón siempre con un exceso de azúcar... el más ínfimo detalle desata una tempestad de recuerdos que paralizan el presente y niegan el futuro. En cada objeto, su imagen reverbera en mi cabeza como una oración. Me duele su ausencia con un dolor sordo y profundo. En el estudio, un cuadro inacabado descansa en el caballete de madera. La pintura, ya seca, suplica entre bastidores un último esfuerzo, cinco sesiones de trabajo. El cuadro nunca verá su fin. Al morir Elena, arrastró en su caída mi pasión por la pintura. He perdido la obsesión más fuerte de mi vida. No volveré a pintar, ésa es la verdad, y es una decisión irrevocable. Ya no puedo pintar.



No llevo mucho equipaje. Bajo las escaleras lentamente, llevando las dos maletas de piel y una sensación intensa de vacío, un reflujo de pesar que me acompaña desde el entierro, hoy hace un mes; ahora Elena forma parte del mundo mineral y eso es algo que no puedo entender. Una revisión periódica se convirtió en una derrota rápida contra el cáncer. Una vez detectado, el proceso fue imparable. Enfermedad terminal. Metástasis. Cáncer extendido. En tres semanas se consumió como una vela en un camarote. El odio hacia algo o hacia alguien me ha perseguido por haber contemplado su rostro violado por la enfermedad, su piel macilenta y su voz quebrada por la impotencia pidiéndome que saliera adelante, que viviera, que improvisara. Pero, ¿cómo? Nadie está preparado para el ocaso. Regresé de su entierro con la soledad adherida a la piel, esperando encontrar un refugio o un salvavidas al que agarrarme, la tibieza de la costumbre, y la casa me acogió con un silencio ensordecedor. Por primera vez, me sentí viejo y sin ambición de vivir.

Ya no estoy enfadado, ya no siento odio: no sirve de nada encolerizarse con un Dios del que no se tiene certeza de su existencia.

Ayer, al anochecer, quemé nuestros álbumes de fotos en la playa, fotografía por fotografía, alimentando una hoguera con sus recuerdos, borrando las huellas de una vida en común que ya sólo es cenizas de olvido sobre la arena blanca. El fuego engullía los recuerdos como el tiempo engulle la belleza, con glotonería, deshaciendo momentos inolvidables con la fuerza purificadora de la destrucción. Lloré mucho al verte retratada bajo la luna llena: echo de menos tus faldas largas, el incendio de tus pecas y tus bromas de domingo por la tarde. Lo echo de menos con una intensidad desgarradora. Sonreí largamente con nuestra primera fotografía, el día que nos conocimos. Por aquel entonces yo vivía en Barcelona y trabajaba en una imprenta del Barrio de Gracia. Toda mi familia había muerto en la guerra (o por lo menos eso creía) y pasaba las tardes pintando y discutiendo en los cafés con artistas consagrados sin talento y estilistas del régimen y las noches durmiendo en la *Pensión Maravillas*, un microcosmos de gente extraña y fascinante del Barrio Gótico. Manuel, compañero del trabajo, me invitó a pasar el fin de semana a su casa en Sant Feliu de Guíxols. Eran las fiestas mayores y los vecinos, llevando consigo tortas de anís y magdalenas caseras en cestas redondas tapadas por paños blancos, salían a esperar en la entrada del pueblo al autobús que traía la banda de músicos. Los músicos llegaban con la ropa de fiesta, orgullosos, el pelo echado hacia atrás, afeitados con destreza, y eran recibidos de forma familiar y cariñosa, como hijos pródigos que regresan al hogar tras cumplir su penitencia. Recuerdo sus caras satisfechas, el aire condescendiente y las fundas de sus instrumentos bajo el brazo. Los feos se comportaban como galanes de cine y los agraciados como auténticos hijos de puta de clase alta acostumbrados a enhebrar mujeres en la primera cita. La fiesta mayor era una tregua popular en la que los pecados, las acciones y las rencillas anteriores quedaban exculpadas de forma sistemática y donde los roles y las clases sociales se difuminaban por unos días. El primer baile se extendía desde las siete y media de la tarde hasta las diez de la noche y asistía todo el mundo: niños y viejos, solteros y casados, violentos y pacíficos, cuerdos y locos. La felicidad tomaba forma en la plaza decorada con guirnaldas de papel y farolillos con vela. Luego, las familias pudientes sentaban a cenar en sus mesas a los músicos o pagaban la manutención en otras más humildes. Nuestro músico —un saxofonista de boca torcida que caminaba como un viejo caballo per-



cherón y olía a nata agria—nos contó durante la cena que esperaba ser tan grande como Xavier Cugat: viviría permanentemente en el Hotel Ritz, pasearía en un Rolls-Royce y ganaría todos los dólares de América. Como saxofonista pudimos comprobar que no valía nada; si conseguía ganar un solo dólar, montar un mulo enfermo o vivir en una sórdida pensión de mala muerte, se podía considerar un triunfador. El sonido de su saxo era un aullido metálico de un animal imposible. Una sola nota y se te paralizaba el alma y tus músculos se independizaban del cerebro y emigraban al monte o a Cuba. El segundo baile, el de la juventud, se extendía desde las once hasta las tres. La plaza del pueblo bullía de pescadores borrachos traspasando los límites de la decencia, madres con los hombros cubiertos con un chal de lana intentando controlar lo incontrolable, olvidando la forma en la que conocieron a sus maridos y el devenir de la naturaleza, y muchachas ansiosas por descubrir el amor en brazos de un vecino o un primo lejano. Para un tímido redomado como yo, una mujer era una cordillera inalcanzable. A cinco metros de distancia, me temblaba hasta la razón. Miraba a todas partes y a ninguna, en busca de refugio, intentando camuflarme tras un vaso de vino o una conversación intrascendente. Y entonces apareció. Sin presentarse ni ofrecerme otra opción, dijo: *“Sácame a bailar, forastero”*. El terror selló mi boca para explicar que no sabía, que no poseía dotes y que nunca los poseería, que podría escoger una escalera de mano como pareja de baile y daba por seguro que haría un papel más digno que yo. Dejé apresuradamente el vaso en las manos de Manuel y fui arrastrado por un cúmulo de energía con formas de mujer. Sus ojos —azules, profundos, sugestivos—resaltaban en una cara pálida y sembrada de pecas, pícara en cierto sentido, y la melena pelirroja le daba un aspecto de diablillo acostumbrado a la risa y al carnaval. Su cuello era delgado y fibroso, los pechos pequeños y puntiagudos, erizados bajo un vestido de hilo blanco, y su olor desorientaba el corazón y nublabla el cerebro, ya de por sí algo mareado. Me sentí atraído como la piedra al cristal, como la tormenta eléctrica al pararrayos, como el delincuente a la desgracia. En mitad de la plaza, crucificado por un pasodoble ejecutado a destiempo, con los músicos borrachos tocando desde un carro y en los brazos de una mujer hermosa e impulsiva, le demostré al mundo lo que ya sabía: que el baile y yo éramos incompatibles como el aceite y el agua. *“Si pintas como bailas...no te auguro un futuro muy prometedor”*, dijiste entre sonoras explosiones de risa contagiosa, con una voz clara y dulce que ni los años y la costumbre pudieron cambiar. Mi sangre pareció despertar de la repentina hibernación, volvió a fluir con normalidad, recorriendo un largo camino hasta el cerebro, y cuando asumió la cantidad ingente de información y analizó los sentimientos, lo supe: acaba de descubrir que mi patria se hallaba en el cuerpo menudo y jaspeado de pecas de aquella mujer, me había enamorado.

“Me llamo Elena y soy la maestra del pueblo”. El primer beso nos sorprendió caminando por la orilla del mar, algo borrachos, los zapatos en la mano y el amanecer en el horizonte. La noche fue un conocimiento mutuo, un desnudar el alma y las ilusiones. Nos gustamos: el misterio de la química de los cuerpos. Un fotógrafo ambulante nos retrató desayunando en el bar de la plaza tal y como éramos: una maestra guapa y convencida y un pintor enamorado y furioso.



Nos hicimos novios. Para ello, tuve que reducir mis gastos al mínimo, suprimir los cafés y las charlas, los lienzos franceses de contrabando y los vinos, comiendo lo necesario para subsistir, cercenando todo lujo, llevando una vida gris e insulsa —del trabajo a la Pensión Maravillas y de la Pensión Maravillas al trabajo—, pero con la recompensa de ahorrar unas pesetas para poder tomar un autobús a San Feliu y por fin verla, a la entrada del pueblo, esperándome ansiosa, envuelta en un abrigo marrón ajustado de solapas amplias y un pañuelo cubriendo el pelo. A medida que el autobús se iba aproximando su belleza crecía y crecía como una hiedra en un castillo abandonado.

Amabas tu trabajo. Llegabas todas las mañanas en bicicleta, recorriendo diligentemente los tres kilómetros que separaban tu casa de la escuela, el pelo recogido en una larga trenza de color zanahoria, dos libros y una manzana en la cesta metálica, saltabas del sillín sin frenar y apoyabas el manillar en la valla de madera. Compraste la bicicleta con tu primer sueldo de maestra. La escuela era una casita rectangular de una planta, tejado rojo, paredes desconchadas y ventanas al mar, donde se agolpaban una quincena de pupitres dobles, marcados con corazones y muecas indefinidas, y una pequeña estufa de hierro forjado en el centro. Un mapa de España deformado por la humedad, una foto del caudillo —con esos ojos apocados que te seguían por toda la estancia— y un crucifijo agrietado coronaban la pizarra. A un lado, una veintena de dibujos a lápiz de antiguos alumnos y una línea de percheros devorados por la carcoma, y al otro, las ventanas sin alféizar. El recreo era un descampado en desnivel con dos porterías de fútbol —cuatro montoncitos de piedra— donde siempre ganaban los que defendían arriba. Niños de aspecto montaraz y señoritos en ciernes perseguían la pelota como endemoniados, llamándose a gritos por apodos incomprensibles. Las chicas miraban aburridas a los chicos y luego inventaban juegos de habilidad e historias de dragones y marineros. Había dos tipos de padres: los que no se preocupaban lo más mínimo por sus hijos y los que se obsesionaban con su educación y se presentaban cada dos por tres. *“Un consejo: si se desmanda, un buen azote con una vara de cerezo obra milagros”*, te decían muy serios. Pero tú te oponías radicalmente al castigo físico, rehusabas de la violencia, cuestionándola. Guardabas tu habitual diplomacia en un cajón y les respondías con los ojos incendiados: *“Mi obligación como maestra es conservar intactos el espíritu de pureza y la inocencia, estimular la imaginación, la sensibilidad y la inteligencia, enseñarles a reírse de sus propias limitaciones y fomentar el respeto a los demás. A la escuela no se acude a recibir palos, se acude a aprender. Recuérdelo. Bastante violencia y muerte hemos sufrido ya, ¿no les parece?”*. Y les dejabas boquiabiertos, sin argumentos, desosegados, como una misa de verano sin abanico, amedrentados ante una mujer a la que doblaban en edad. Con ello conseguiste el respeto de todo el mundo. Te saludaban afectuosamente y te regalaban manzanas y pescado, aceite de oliva y hogazas de pan, botellas de vino y embutidos caseros, y tú lo aceptabas agradecida, ya que era una buena forma, la única en realidad, de complementar un exiguo sueldo de maestra.

Descubrimos *Casa Montaner* en uno de nuestros paseos. Era un palacete modernista de ladrillo rojo deshabitado desde hacía años, situado al pie de una loma y separado del pueblo por un bosque de pinos. Atravesando la entrada —un gran escudo oxidado de



una hidra de tres cabezas sobre una puerta de hierro ovalada— aparecía la casa en su esplendor. Admirábamos su estructura en forma de cruz, su fachada misteriosa, sus tejados a dos aguas cubiertos de cerámica coloreada y su jardín silvestre. Abandonada desde la guerra, había pertenecido a un mago y escapista reconvertido a comandante republicano huido a México desde el final de la contienda. Una bomba alemana había derribado la torre octogonal en la parte oeste, que ya sólo se intuía entre los escombros, y un invernadero de cristal. Construida a principios de siglo por un arquitecto llamado Doménech i Sagnier, *Casa Montaner* era una rareza descatalogada del modernismo catalán. Bajo un disfraz de amenaza de ruina y los vestigios de un pasado singular, supimos ver la casa de nuestros sueños. Y como soñar era gratis y, además, emocionante, fantaseábamos con reconstruirla algún día y vivir aislados del mundo y del horror, solos los dos.

Roberta Milleras era la patrona de Pensión Maravillas. Mujer flaca de pronunciados escotes, viuda de capitán de infantería y voz perlada por una afonía permanente, elegía los momentos más inoportunos para colarse en mi habitación. *“Tienes una carta, pinter”,* me dijo con aquella voz de alambre oxidado cerrando la puerta a su espalda y emitiendo una sonrisa de lujuria contenida. Acababa de llegar de un duro día de trabajo en la imprenta y me encontraba aseándome en ropa interior ante una palangana con agua y un espejo. De un salto, me introduje en los pantalones y, sin tocar sus manos —de uñas largas y afiladas, pobladas de pulseras extravagantes y anillos baratos—, tomé la carta. Me repugnaba su falta de modales, la vejez negada y su pelo grasiento y zaino. *“Gracias, señora Milleras, ya puede marcharse”.* Como regla general, la vida es una gran decepción, los sueños se desvanecen antes de poder tocarlos. Los sueños no suelen cumplirse. Pero el destino me tenía reservada una sorpresa de gran calibre: la carta me convertía en el único heredero de un pariente lejano emigrado a Venezuela. En su lecho de muerte, aquel hombre al que mi madre escribía dos veces al año sin obtener contestación, me había legado el dinero acumulado en una vida de joyero y estraperlista, una pequeña fortuna que nos daba la posibilidad de satisfacer lo que más deseábamos en el mundo: poder casarnos y comprar *Casa Montaner*. Y comenzamos una vida en común que ha durado cincuenta años.

He encontrado un trébol de cuatro hojas entre las páginas de *“El árbol de la ciencia”* de Pío Baroja. Al sacarlo de la estantería, se ha desprendido ante mis ojos como una pluma de un loro extraño. Desconozco en qué circunstancias, en qué lugar, lo recogiste. El trébol ha dejado una aureola de vida en las dos páginas que lo aplastaban. Te quiero, por los regalos que me ofreces allí donde te encuentres. El amor es la frontera donde confluyen dos personas. Y la risa, el antioxidante de la pareja. Me hacías reír, Elena. Nos quisimos con una fuerza que emanaba del respeto mutuo, peleamos, nos distanciamos y nos acercamos, superamos crisis profundas, hombres y mujeres, relaciones imposibles y relaciones inventadas, y salimos indemnes de todo ello, purificados, compartiendo tristezas y alegrías, arrugas y esperanzas, con esa furiosa necesidad de cuidar del otro, dispuestos a envejecer juntos. Ningún mecanismo en toda la creación es tan complejo como una relación de pareja: la vida y sus meandros, el amor y sus catacumbas.



Desde mi juventud ansiaba acabar con la dictadura de los paisajistas, de los esclavos de lienzo repetido, que suplían su clamorosa, casi insultante, falta de ideas acatando las técnicas y formas tradicionales. Buscaban la fama y el cobijo de los estilistas del régimen: ciegos guiando a ciegos hacia el abismo de la sumisión. La invención de la cámara fotográfica debió terminar con ellos, pero, muy al contrario, les fortaleció. Cultivaban el arte del lo insulso, de lo banal, deambulando por los cafés con los brazos caídos y nada en la cabeza. Me indignaban profundamente sus exposiciones: artistas comportándose como genios incomprendidos, haciendo méritos y asintiendo como una cohorte de lameculos ante los monólogos del vencedor. Una cosa era deponer las armas y sobrevivir y otra muy distinta entregarse en cuerpo y alma y no seguir luchando. La pintura se podía enfocar como un pasatiempo o como una búsqueda —las dos opciones me parecían igual de respetables—, pero ellos se mofaban de ser el colmo de la novedad y el virtuosismo. La sumisión de un artista —englobando a todo aquel que busca la belleza— es el único pecado imperdonable. No se trata de morir siempre por un ideal o una causa justa, pero hay múltiples formas de plantear resistencia; cuando uno se defrauda a sí mismo, pierde toda esperanza. Y aquellos pintores mansos que no optaron por el exilio ni la oposición silenciosa y se entregaron a los vencedores como bufones de la corte, merecían todo mi desprecio. La censura es una valla que, con la ayuda de la inteligencia, cualquiera puede saltar. No hay excusas: nunca se es demasiado viejo ni demasiado joven para rebelarse contra la injusticia. Por mi parte, me propuse pelear desde dentro, sabotear conciencias con cada pincelada, pelear en una guerra de guerrillas alentada en cada creación, en cada lienzo. Nada más pretencioso que buscar un estilo propio. El escritor argentino Juan Forn define el estilo como una suma de plagios. Y es que no se puede decir nada nuevo, tan sólo queda la visión personal. La pintura, en lo que se refiere a creatividad pura, terminó en las cuevas prehistóricas de Altamira.

“Letargos” fue mi primera burla al régimen franquista y, también, mi primer éxito, una audacia de juventud para ajustar cuentas. Era una serie de veinticinco cuadros de grandes dimensiones donde hombres y mujeres en posición fetal, cuerpos de músculos atrofiados, en oscuros agujeros horadados en la tierra, larvas humanas en el interior de un útero calcáreo, hermético y gris, permanecían profundamente dormidos, inmóviles, aletargados. El mensaje resultaba claro —“El que permanece dormido, aletargado, algún día despertará”—y mostrarlo en una exposición podía costarme caro, a mí y mi mujer. Buscaba el desasosiego para el que mira, la incomodidad, la semilla de una pequeña revolución interior: la política quedaba a un segundo plano cuando se hablaba de libertad. Deseaba que mis cuadros fuesen esponjas que absorbiesen la atención del espectador, que les hiciesen pensar. Edgar Degas decía que “un cuadro debe ser pintado con el mismo sentimiento con que un criminal comete un crimen”. Los había vomitado sobre el lienzo con la premisa de que un artista en tiempos tristes debe insuflar esperanza. Varios meses de éxtasis creador, encerrado en el estudio, con una bomba que podía estallarme en las manos. Por ello, una tarde de marzo, me armé de valor y le enseñé a Elena la serie completa, mientras le advertía del riesgo que corríamos y de que respetaría su decisión, fuese cual fuese. Lloró en silencio —sollozos por lo que pudo ser y no fue, por las cientos de miles de vidas derramadas y las esperanzas perdidas— y sentenció: “Hazlo, enséñaselo al mundo. Pase lo que pase”. Se expuso en la Galería Impala de Gerona, un local de dos plantas que hacía las veces de cuartel general de las juventudes falangistas. La censura —con la mirada desenfocada, más preocupada en buscar hoces y martillos con



una pistola en la mano y una lupa en la otra, que de pensar—no percibió nada político ni sospechoso y me ensalzó como uno de los grandes representantes de la vanguardia pictórica española. Me encargaban exposiciones por todas partes, el dinero entraba a raudales. No sólo vivía de la pintura: ganaba dinero con la pintura. “*Letargos*” se pudo ver en Madrid, Barcelona, Bilbao, Sevilla y Zaragoza. Y más tarde, cuando la fama internacional me sirvió de escudo y me convirtió en un protegido de las izquierdas mundiales, viajó por Europa bajo el título que definía mis verdaderas intenciones: “*La España dormida*”.

“*La España dormida*” conmovió a los intelectuales en el extranjero. Después de dos guerras mundiales y millones de cadáveres inútiles, Europa quería olvidar. Y su forma de olvidar era entusiasmarse por las artes, reconstruir un mundo perdido y enterrar los muertos en la memoria. Me erigió en figura fundamental de la pintura moderna y me proporcionó un estatus de *intocable*; el éxito internacional fue un indulto que nos salvó de la cárcel o el paredón. Cuando el régimen quiso darse cuenta, mi figura había crecido como una bola de nieve deslizándose por una ladera, era demasiado importante para liquidarme. O si lo hacían, corrían el riesgo de transformarme en un mártir: la semilla que engendra más semillas. Me había convertido en un elemento incómodo. Sus represalias no tardaron en llegar y nos incluían a los dos. Con Elena, su castigo fue cruel pero sin duda esperado: le apartaron de la escuela. Sin explicaciones, un día llegó una carta al pueblo en la que se le ordenaba abandonar el centro y se le prohibía ejercer su profesión bajo pena de cárcel. En cambio a mí, me relegaron a un ostracismo cultural, en un intento por volverme invisible. Sufrí graves campañas de desprestigio, historias inventadas en los periódicos oficiales, los únicos periódicos, atacando mi honor y el de mi familia, mi filiación política y mi sexualidad. No me afectó lo más mínimo. El mundo era inmenso. De alguna forma, nos exiliaron en nuestro propio país. Las primeras semanas la veía alicaída y desorientada, lavando cortinas impolutas y ordenando cuartos de invitados, cuidando de las plantas y cuidando de mí, herida en lo más profundo de su ser. Le habían arrebatado un don —enseñar—y se encontraba perdida y asustada, sin saber qué hacer el resto de su vida. Pero sucedió algo hermoso: los padres —desobedeciendo unas leyes que consideraban absurdas— trajeron a escondidas a sus hijos y Elena ayudó a terminar la escuela o a alcanzar la universidad a muchos vecinos de Sant Feliu de Guíxols.

Sobremesas de bogavante haciendo el amor en el sillón de lectura, el deseo emergiendo en tierra de nadie, entre la digestión y la siesta, entre el cielo y el mar, una caricia repentina, una mirada cómplice, un suspiro, y los mecanismos de la atracción mutua se ponían en movimiento, el erotismo de los que se buscan, la liturgia de las pieles, subiéndote la falda hasta las caderas y deslizando las bragas al suelo, el fulgor de las ascuas ardiendo en el momento de la penetración, copulando a horcajadas, haciendo todo el ruido del mundo, la ventaja de no tener vecinos, olvidar la decencia, el miedo, la tristeza, dos cuerpos que se quieren y se cuidan, el instinto animal y el instinto de protección, la llamada del placer con forma de orgasmo, primero tú y más tarde yo, y la pregunta, *¿de qué color ha sido hoy?*, naranja intenso o azul ultramar o blanco pálido o marrón de madera de nogal. Un color, un punto de partida para el comienzo de un cuadro, un regalo, la primera piedra para el que construye.



No tuvimos hijos. Expulsar un niño al mundo sin mirar a tu alrededor, sin reflexionar, es un acto de tremendo egoísmo y de una irresponsabilidad suprema. *“La vida de una mujer sin la experiencia de la maternidad no es una vida plena”*, reza la doctrina popular y decididamente machista. ¿Por qué hay que perpetuar obligatoriamente el apellido y los genes, cuando el horror y la decadencia se encuentran a la vuelta de la esquina, tras la ventana? Nosotros tomamos la decisión de no traer un niño a un mundo que no controlábamos, un mundo cruel e injusto donde doscientas personas poseían el cuarenta por ciento de la riqueza.

Los viajes ampliaron nuestro horizonte. Alternaba duros meses de creación —encerrado trece horas diarias en el estudio, enfermo de oscuridad y de esfuerzo— con bienales de pintura, exposiciones en embajadas e inauguraciones de museos por todo el mundo. Nos sentíamos unos privilegiados por aquella vida de lujo y esplendor. Jamás podré olvidar los aplausos del *“Falstaff”* de Giuseppe Verdi dirigido por Vittorio Sicuri en el Teatro Colón de Buenos Aires, ni la noche que pernoctamos en el Palazzo Davanzati en Florencia, ni los atardeceres en el malecón de la Habana, ni los paseos en calesa por las melancólicas calles de Praga o la luz de un amanecer plétórico en Río de Janeiro. Me avergüenzo de haber sido tan feliz.

Más tarde, con la muerte del dictador, el país cayó por el desgüe de la transición, un baile de máscaras, pecados y pecadores bañados por la medicina del olvido: descoser la historia como antídoto contra el sufrimiento y la injusticia del pasado. Y llegaron los homenajes —discursos grandilocuentes donde camaleones que en otros tiempos me habían acusado de traición arrojaban al vacío palabras como Democracia, Libertad, Lucha, Compromiso, Solidaridad. Elogios de los necios, palabras huecas arrastradas por el viento— y el retiro social.

Debo marcharme. Darle la espalda al pasado y cumplir una promesa de vida. Introduzco las maletas en el coche, me ajusto la gorra de pana y miro por última vez *Casa Montaner*. Cioran dice que *sólo podemos estar satisfechos de nosotros mismos cuando recordamos esos instantes en que, según un dicho japonés, hemos percibido el “¡Ah!” de las cosas*. Ella fue mi *“¡Ah!”* particular, mi salvación. Ignoro de qué forma podré llenar su ausencia, solazar esta tristeza que me aniquila, escapar de esta vigilia permanente, bascular la pena fuera de mi cabeza, vencer los días de azufre sin Elena, pero sé que tengo una oportunidad y que he de salir a buscarla. Casi he olvidado su voz, pero no su mensaje. Se lo debo.



TRABAJO GANADOR DEL XXV CERTAMEN LITERARIO DE NARRATIVA LOCAL 2003

(Francisco Vicente García)

ALJAZAİR

I

Abandoné al Doctor Rieux en Orán aquel año de 1945. Todo había terminado. La terrible epidemia de peste se había llevado a Tarrou, al sacerdote Paneloux, al hijo del juez Othón que no era nada más que un niño, a mi padre y a mi hermano Hassen que se habían contagiado el mismo día, al principio de la plaga mientras como empleados municipales de la limpieza recogían la gran cantidad de ratas muertas que aparecían todas las mañanas y que yacían por todas partes si bien más a menudo por las calles de los arrabales para encinerarlas ya que se temía que al enterrarlas, los perros y los gatos al escarbar volvieran a sacarlas de nuevo; a mi madre, dejándome huérfano con 14 años y terriblemente solo en una ciudad donde la mitad de los ciudadanos terminó por desconfiar de la otra mitad, obligándome a peripecias insospechadas para buscarme la vida, una vida cada vez más abandonada por los valores morales donde sólo unos pocos hombres de buena voluntad mantenían en pie esos valores éticos que han venido acompañándome desde entonces por todos los lugares y situaciones vividas, esos hombres que dieron sus vidas para salvar la ajena o apaciguar el dolor de los demás, al igual que mi esposa que durante toda su vida de sacrificios hizo tanto por los otros sin jamás recibir (ni pedir tampoco) nada a cambio, sino más bien cosechando de vez en cuando un amargo revés, doloroso como una puñalada por la espalda cuando intuyes que viene de la persona que más ayuda ha recibido de ella. ¡Cruel realidad! La peste me arrebató todo, hasta el último de mis amigos, dejándome solo y con un hambre terrible.

La peste se llevó también a cuarenta mil personas más cuyos nombres no puedo recordar, pero sí sus alaridos de dolor en las húmedas noches calurosas y estrelladas que invitaban a pasear, a salir de esas camas de enfermo donde el dolor retorció esos cuerpos abrasados por la fiebre y a retirar las sábanas encharcadas de sudor que más que para vestir la cama les servirían después de sudario. El olor a muerte se había apoderado de la ciudad. Hasta el olor a pescado en el puerto o el aroma tan característico de las especias en el zoco habían retrocedido ante el imparable hedor necrofílico.

La peste arrebañó lo bueno y lo malo de la ciudad: al asesino y a su carcelero, al deportista y al enfermo, al niño y al anciano, al pobre y al rico, al musulmán y al cristiano. La peste no tuvo ojos ni corazón.

Ironía de la vida, hoy me doy cuenta, a mis 6y8 años que aquellos acontecimientos me estaban arrebatando ya parte de mi futuro. Se habían incrustado en mí como sanguijuelas que te absorben la mente, y que te recuerdan por temporadas como una úlcera sangrante que la vida no nos pertenece.

Cuando subí al barco, me marché con la convicción de que jamás volvería a vivir algo peor de lo que había vivido durante aquella difícil época marcada por la incruenta epidemia de peste.



II

Argelia es un país maravilloso. El Norte bañado por el Mediterráneo. El Sur, desértico, bañado por la arena y el sol abrasador.

Mientras paseo por las calles estrechas de la costera y hermosa Ghourayah, que conserva celosamente sus vestigios romanos entre palmeras, higueras y cedros, un almuecín, desde lo alto de un minarete recuerda con voz metálica que es la hora de orar. De las casas bajas pintadas de cal y añil emana un aroma a especias y al típico cus-cus. Me he quedado impregnado de esos hombres y mujeres que arrastran su sencillez hasta convertirla en hermosa.

Al dejar Orán ingresé en un internado en Montpellier para huérfanos, donde terminé mi secundaria en un lyceo laico. Mis estudios superiores los realicé allí mismo en la Facultad de Letras Mientras tanto la guerra había estallado entre Argelia y Francia, entre mi corazón y mi mente. Mis raíces eran argelinas pero todo el tronco, ramas, hojas, flores y fruto eran franceses. Volver en ese preciso momento a Argelia podía convertirme en un extranjero en mi propio país.

Encontré trabajo como profesor de literatura en el Lyceo Jean Moulin de Narbonne, ciudad ésta también al sur de Francia. El sur de Francia se parece tanto al norte de Argelia. Siempre el Mediterráneo presente. Tras el Tratado de Eviam que reconocía la independencia de Argelia, volví a mi país donde conseguí una cátedra de literatura francesa en la Universidad de Argel.

En 1995 me llegó la hora de la jubilación. Para muchos hombres en activo es un momento difícil de superar. Pero a mí me llegó como un alivio. Desde hace algún tiempo me sentía muy cansado. La docencia no me llenaba como lo hacía antaño. Y es que me sentía muy preocupado por unos extraños acontecimientos que al principio no fueron casi detectados, y cuando por fin lo fueron las autoridades no estuvieron a la altura de la realidad. El caso trata sobre unas extrañas muertes que se venían produciendo sin que nadie tomase medidas profilácticas ni curativas. Desde un principio fui a denunciar esos hechos e intentar informar que todas esas muertes eran debidas a un nuevo brote de peste, y que no se trataba de la peste bubónica que asoló Orán, pero que se podía tratar de la peste pulmonar, estaba casi convencido de que se trataba de una bacteria nueva que se asimilaba a la de la peste pulmonar. Una bacteria que resultaría difícil de detectar y de aislar.

Para las autoridades sanitarias, al no encontrar en los análisis clínicos muestra alguna de "Pasteurella Pestis", era rechazable, constantemente, la idea de la peste aunque los síntomas fuesen tan evidentes. Al nivel oficial se trataba única y exclusivamente de suicidios colectivos por envenenamiento con sustancia desconocida, imposible de detectar hasta el momento. El Gobierno rechazaba tajantemente la palabra *peste* por su alarma social. Para mí, era volver otra vez la horrible película del Orán de mis 14 años.

Todo empieza en la Universidad de Argel en 1992. Una rata muere en el pasillo junto a la puerta del despacho del decano. Lo extraño fue la forma en que murió. Corría ahuyentada por un alumno, de repente se para, da un salto en el aire y cae muerta. Al retirarla, un hilo de sangre le brotaba de su hocico.

Al día siguiente las calles de Argel estaban salpicadas de ratas muertas. Se contrataron temporalmente más empleados de la limpieza. Viendo a esos hombres retirando las ratas, vi de nuevo la imagen imborrable de mi padre y de mi hermano Hassen empleándose en la misma tarea.



Pero había algo diferente en la muerte de estas ratas y las ratas de Orán. Las de ahora morían todas de repente, no andaban titubeantes como aquellas. Y lo más insólito es que todas morían con hemorragia.

La prensa, la radio y la televisión informaban sobre la efectividad de las campañas de desratización llevadas a cabo ultimamente por las autoridades locales.

A los pocos días aparecieron muertos una gran cantidad de perros y gatos a lo que las autoridades dieron como explicación que era debido a la ingestión de algunos roedores por parte de estos animales. Incluso en las previsiones más alarmantes las autoridades estaban dispuestas a aceptar la idea de una epizootia. La muerte del vendedor de dátiles en el paseo marítimo fue debida, según el certificado de defunción, a un infarto agudo de miocardio, aunque la muerte del desgraciado vendedor no tenía ningún síntoma de infarto. Había muerto de repente, como explicaron los testigos presenciales, tras un vómito de sangre acompañado de fuertes dolores de cabeza.

Las autoridades políticas empezaron a cambiar sus comunicados informativos tras la muerte del conductor de autobuses en las mismas circunstancias que la del vendedor de dátiles. El autobús se salió de la calzada. Se retiraron del interior 27 cadáveres. Para los forenses, ninguno había muerto por traumatismos debidos al accidente. Todos habían muerto de idéntica manera que el conductor, tras un violento vómito de sangre.

Seguí caminando. el almuecín había cumplido con su deber. Yo no recé. Cada día de mi vida me era más difícil creer en Dios. ¿Cómo podría creer en dios? De haber creído en Él le hubiese culpado de crimen de la humanidad por permitir tanto dolor, tanta muerte de seres inocentes. Y si realmente dios existe, entonces es más espantoso y cruel aún por haber tenido el valor de dejarme vivir después de arrebatarme a mi esposa, a mis dos hijas y a mis cuatro nietos en una sola noche, sin hablar ya de mi madre, de mi padre y de mi hermano Hassen. No, no puede ser obra de Dios. Como mucho podría creer que era cosa del Diablo. No puedo aceptar que estas cosas ocurran con el único consuelo de que las cosas sean lo que dios quiera que sean.



Conocí a Dalila en Narbonne. Ella vino huyendo de la guerra que desangraba Argelia. La O.A.S. había asesinado a su padre por ser éste un miembro destacado del F.N.L. (Frente Nacional de Liberación). Buscando venganza, su hermana Malika murió haciéndose pasar por prostituta en un cuartel del ejército francés. Al entrar, la registraron y los soldados, todos de aviación, no encontraron armas. En la misma habitación, ocho militares esperaban para desahogar su apetito sexual. Mientras algunos ingerían grandes dosis de *Pastis 51* muy poco mojado, otros fumaban groseros cigarrillos de quif, y todos observaban con ojos hambrientos como la joven Malika se despojaba lentamente de su vestido. Cuando suprema más íntima empezaba a deslizarse por sus muslos, su dedo pulgar quedó ensortijado de una anilla de metal blanco. No hubo tiempo para nada, la granada estaba colocada en la vagina. La explosión descuartizó a Malika y dejó sin vida a seis soldados. El padre, fuera ya de toda militancia, estaba vengado.

Dalila era hermosa. Recuerdo su pelo siempre suelto y teñido de henna. Nos casamos en enero de 1962 y noté su gran alegría cuando le dije pocos meses después que regresábamos a nuestro país.



IV

Argel es una ciudad muy marcada por la Historia. Los romanos dejaron su huella. Luego fueron los árabes con sus mezquitas, sus baños, sus acequias, su religión. Después vinieron los turcos y finalmente los franceses. Junto a la cultura árabe, Francia está presente en casi todas partes, aunque el Gobierno, cada vez más islamista, intenta borrar la huella del colonialismo. En lo que a mí me concernía, cada vez que algo de francés se suprimía era como si me amputasen un miembro o me extirpasen un órgano sin utilización de anestesia. Y se me encoge el corazón y lesiona mi orgullo, como en 1970, cuando las autoridades prohibieron la utilización bilingüe de los indicadores en las vías públicas.

En 1964 nació Yasmina y al año siguiente Nadia. En 1990 tenía ya tres nietas y un nieto. La mayor de mis nietas, Fatma, tenía 11 años cuando murió e Ibrahim, el más pequeño, 8 años.

V

Una delegación de médicos especialistas europeos viajó hasta Argelia para estudiar *in situ* esas extrañas muertes. Las autoridades argelinas seguían prefiriendo la idea de suicidios colectivos organizados por sectas religiosas destructivas. El veneno utilizado, hasta el momento, seguía sin aparecer.

Los delegados decidieron enviar muestras de sangre de varios posibles infectados para nuevos análisis al Instituto Pasteur de París. Los resultados no tardaron más de quince días en llegar. Se certificaba el brote de peste pulmonar con el agravante de que la bacteria "*pestiphella pestis*" se autodestruía en los tubitos de pruebas al contacto con la luz halógena. Este podía ser el motivo por el cual el Laboratorio Epidemiológico de Argel no detectaba ninguna bacteria de la peste.

La solución estaba en vacunar a toda la población sin excepción aunque con preferencia de orden a las mujeres y a los niños primero ya que la epidemia parecía cebarse más fácilmente en ese colectivo más vulnerable al ataque de la bacteria. Lo que nunca explicaron las autoridades sanitarias es el porqué los extranjeros fueron al principio más vulnerables aún, como si la bacteria supiera de etnias.

Existía un problema, y es que sólo había en reserva menos de un millón de vacunas en Francia, país directamente interesado en erradicar la epidemia. Y se necesitaban más de veinticinco millones para Argelia. Esto ya sin contar con la rapidez de contagio. Habían empezado a aparecer nuevos focos en Irán, Afganistán, Egipto, donde allí el brote parecía tomar proporciones de epidemia incontrolada y donde también los extranjeros volvían a ser el colectivo más azotado por la plaga. En España, Francia y Bélgica se habían detectado casos aislados pero fueron rápidamente neutralizados.

Se tardarían varios meses, incluso años, en fabricar tanta vacuna. Esto sin contar con la efectividad o no de la vacuna debido a la naturaleza escurridiza o mutante de la bacteria. Así que hubo que buscar otra solución y tomar una determinación más drástica para acabar con la enfermedad: la cuarentena. Los gobernadores de las *Willahahs* o provincias imprimieron un "Bando" que se hizo colocar en todos los lugares públicos de ciudades y pueblos.



Se estudió con suma precaución los efectos de la enfermedad. Se notó que en la región de Argel, Blida y Medea la epidemia estaba haciendo estragos. Después de muchos debates, la Asamblea Nacional decidió imponer allí la cuarentena. Las otras regiones donde la incidencia era floja se pondría en marcha el plan de vacunación urgente y observación estricta de los posibles infectados.

Detectar los síntomas a tiempo era terriblemente difícil. El infectado moría en pocas horas, la enfermedad era fulminante. Si te sorprende durmiendo casi no te enteras. Un sobresalto tras un fuerte dolor de cabeza y se acabó. A veces iba acompañada de un grito atroz y escalofriante. Los viejos bereberes de Uled Salem sostenían, recuerdo que lo discutían muy acaloradamente en su dialecto, que la enfermedad estaba en el ambiente, que venía con el viento, de otra parte, pero que cuando se infiltraba en alguna casa no dejaba ningún testigo. La enfermedad se hacía más terrible durante la noche. Atacaba con más virulencia y con más crueldad. En la oscuridad, el cuerpo humano segrega sustancias químicas que favorecen la tensión y hacen que disminuyan las defensas. Cuentan esos bereberes que ha habido aldeas donde ese viento pútrido ha infectado a todos los vecinos y han muerto todos. Sólo algunos hombres que se encontraban fuera del alcance de esa corriente mortífera se han salvado. Aún lloran y rezan para que Alá también se los lleve a ellos. La tragedia se multiplica. Ese viento maldito penetra en los colegios donde mueren alumnos y profesores. Sopló también como un huracán por el Monasterio de Nuestra Señora del Atlas, de Tibehirine, en la región de Medea y de nueve frailes franceses de la orden trapense murieron siete. Fue en la noche del 26 de marzo de 1996. El hermano Luc llevaba en Argelia más de cincuenta años. Murió con ochenta y dos. La víspera, aún recordaba con sus hermanos de la orden aquel día en que fue secuestrado por los fellegas para que curase a los heridos durante la guerra de la independencia. El hermano Luc llegó a Argelia poco antes de ser erradicada la peste en Orán. Y ahora, como un mandato del destino, 10 años después, la peste le reclama como una vieja deuda de juego. El gran silencio monacal del monasterio de Nuestra Señora del Atlas se ha unido al silencio que impone la muerte. Los dos supervivientes hicieron más insostenible ese silencio asfixiante rezando el *Salve Regina* trapense. Al día siguiente todas las iglesias de Francia hicieron sonar sus campanas en recuerdo de los siete desaparecidos. Todos mis respetos al padre Christian, el prior, al padre Christophe, al padre Bruno y a los hermanos Luc, Michel y Paul ya que lucharon por mejorar, incluso en momentos difíciles, la vida de los más necesitados. ¡Que su Dios les tenga en Gloria!

VI

Se impuso la cuarentena. El "Bando" gubernativo dirigido a los alcaldes informaba de forma burocrática lo siguiente:

"Ante la grave situación originada tras la confirmación de diversos focos de peste pulmonar en diferentes puntos del territorio nacional, se precisa la aplicación de una serie de medidas de control profiláctico que contribuya a la erradicación de dicha plaga, dadas las evidentes repercusiones sociales y sanitarias que tal situación pudiera ocasionar.

En este sentido, solicitamos su colaboración en aquellos temas con incidencia dentro del ámbito de sus competencias municipales, entre los que destacamos por su interés los siguientes:



1º.- Deberá extremarse el rigor en el cumplimiento de los planes de desinfección, desinsectación y desratización que se apliquen dentro del municipio así como en la adecuada gestión y eliminación de basuras y control de vertederos y vigilancia también en reuniones políticas, sindicales, religiosas, en locales públicos o privados, etc, con el fin de evitar agrupamientos de personas que serían más vulnerables a los ataques de la epidemia.

2º.- Se mantendrá una estrecha colaboración tanto con los servicios de Salud Pública, Servicios Veterinarios, Servicios Funerarios, Policía y Ejército.

3º.- Se deberá limitar el acceso a los municipios y aldeas exclusivamente al personal de los citados servicios.

4º.- Igualmente se interesa su ayuda y colaboración para optimizar el sistema de eliminación de cadáveres de personas proporcionando los espacios necesarios para ello en los que tener dispuesta la excavación de fosas de enterramiento.

Se acompaña copia de las medidas de seguridad a tener en cuenta en los cuidados de las personas afectadas que en su caso sean preciso realizar en su municipio.

Agradeciéndole la colaboración prestada, que sin duda redundará en beneficio de toda la población, le saluda atentamente”.

Firma el “Bando” el Delegado del Gobierno para Asuntos de Seguridad Nacional.

Donde más se notó la cuarentena fue en la dura actuación del ejército. Se acordonó una porción del territorio nacional en forma de abanico abierto. Argel, la capital, era el centro. De ahí un radio de 180 kilómetros a la redonda. La vigilancia y control fue férrea por parte de los militares. De esos límites no se podía salir. En el interior se circulaba con bastante facilidad, pero había controles en exceso. Nos habían prohibido transportar animales en los vehículos, así como desplazar enfermos sin la preceptiva autorización sanitaria. Al principio, lo más duro fue el toque de queda. Nadie podía circular por las calles de las 10 de la noche a las 6 de la madrugada, haciendo una excepción al personal de los Servicios antes mencionados.

El intercambio de mercancías con el exterior se hizo cada vez más difícil. Nadie quería acercarse a estos límites controlados por miedo a contagiarse. Y sacar los productos al exterior era impensable además de prohibido. Al principio no hubo problemas de abastecimiento, había reservas suficientes para alimentar a la población durante ocho o nueve meses. Pero pasado este tiempo la situación empezó a deteriorarse. Paralelamente al servicio de racionamiento funcionaba el estraperlo.

Algunos hombres fueron muertos por el ejército al intentar evadirse de esta gran prisión. Nadie podía salir, las órdenes eran estrictas. El paro subió como si el mercado de trabajo estuviera también afectado por la peste. El hambre hizo su aparición. Las desgracias nunca andan solas y el hambre le dió la mano a la peste. Para colmo de los males, las cosechas agrícolas de 1996 y 1997 habían sido catastróficas debido a los estragos que había causado el fenómeno meteorológico llamado “El Niño”. Las lluvias torrenciales barrieron las cosechas de trigo, cebada, maíz, mijo, garbanzos, patatas y aceitunas. Grandes colas se formaban frente a las oficinas de racionamiento para conseguir un trozo de pan. Y mientras el pan se repartía, algunos infelices eran lamidos por esa marea nauseabunda de la peste. Lo más dramático de la situación es que el hambre que se estaba padeciendo en algunos hogares apartó a un segundo plano la epidemia. La muerte se había convertido en un elemento más del transcurrir de los días. Retirar ochenta o cien cadáveres diarios dentro del abanico carcelario parecía ya un hecho natural.



Las autoridades decidieron tomar medidas de seguridad más drásticas. Se sacrificaron todos los animales domésticos para evitar la propagación de la enfermedad. Otra voz venía a mi mente la pesadilla de Orán. Otra vez nacieron los Tarrou, los Rieux, los Paneloux, los Rambert, los Castel, los Othón para ayudar a los más necesitados. Cuando el hambre aprieta siempre hay alguien que se abstiene de comer su ración entera para repartirla con los demás. ¿Porqué será que la mayoría de esos hombres de buena voluntad habían dejado de creer en Dios? Les era imposible creer que tanto horror y sufrimiento fuera debido a que Dios lo quería así. No se puede admitir que en el nombre de dios se dejase morir a una parte de la humanidad. No, esto no entraba en la lógica de esos hombres, como tampoco en la mía. A mis 68 años, ayudaba hasta el límite de mis fuerzas en todo lo que podía. Ayudaba a los enfermos cuando estos se habían quedado solos en sus casas una vez desaparecido el esposo o la esposa, el hijo o la nuera. ¡Qué impotencia me invadía, cuando devorados por la fiebre te miran con ojos desorbitados como si estuvieran viendo la faz de la muerte ante ellos. Se aferran desesperadamente a tu brazo hasta hacerte sangrar, luego dan un ronquido profundo como expulsado de sus entrañas, sus cuerpos se arquean hacia arriba, se tensan de la misma forma que los arcos, luego caen de golpe como si el nervio que los mantenía tensados se hubiera roto, caen sobre la cama o el suelo y en una sonora expectoración vomitan toda la sangre que les ahogaba en un coágulo ennegrecido. Así morían.

VII

Terminaba el Ramadán. El ayuno había sido demasiado largo pues llovía sobre mojado. En algunos hogares el hambre era más temido que la peste.

En la región de Medea, donde me instalé tras mi jubilación por ser ésta ciudad de nacimiento de Dalila, las noches son muy frías. Esta noche estrellada anunciaba una fuerte helada. Paseé por las calles silenciosas. Era para mí un gozo especial sentir como la fría brisa del interior te corta la cara con cuchillos de hielo. Mi salvoconducto como voluntario en el Servicio de Salud me permitía el escaso lujo de no encerrarme en casa cuyo techo pesa como una losa lapidaria, con el dolor colgado en las paredes en forma de fotografías para el recuerdo. En casa me ahogaba. Llegué hasta la plaza desierta y me senté en un banco público. Eran las dos de la madrugada. Me subí el cuello del abrigo. Recordé entonces lo mucho que uno llega a amar a su país. Recordé como hice posible introducir a toda Argelia en un corazón francés. Sentado y ya sin prisa, olvidándome de la enfermedad, recordaba como poco a poco, desde que regresé en el 62, todo lo que iba descubriendo de mi país me servía de prótesis para todos esos miembros amputados a mi organismo intelectual. Veía en mis recuerdos la fértil y poblada costa mediterránea; veía también el inmenso y quemado desierto del Sahara. Todas esas imágenes me llenaban de orgullo. Desde las mujeres completamente cubiertas por el "kaik" de algodón blanco que sólo deja los negros ojos almendrados al descubierto, paseando idénticas a elegantes fantasmas por las calles de Ben Isguen o los campesinos con sus "burnooses" que les protegen de las inclemencias del tiempo, a los pastores nómadas que viven en tiendas hechas de pieles de animales que les permiten desplazarse con facilidad de unos pastos a otros. Descubrí como en los pueblos la influencia colonial seguía estando viva, con esos vendedores ambulantes de las típicas "baguettes" de pan, de la misma manera que estaba viva la influencia árabe en el sur de Francia con los "Pieds Noirs", el "cous-cous" y la "merguez" bajo el sol y con el mar Mediterráneo que tanto atraía a Sorolla y a Blasco Ibáñez como telón de fondo. Llegué a conocer a los recolectores de sal en pleno desierto con sus came-



llos como único medio de transporte. Vi, en las zonas más áridas, como los lugareños empleaban el agua para regadío mediante intrincados laberintos de estrechos canales y pequeños acueductos sostenidos por troncos de palmera. Agua para dar vida a esa tierra estéril. Y palmeras, y más palmeras para proteger esa escasa vida del oasis del avance de la arena, de las tormentas del desierto y de la crueldad del sol. Mientras, un grupito de niños jugaba al fútbol. En cualquier lugar del mundo y bajo cualquier amenaza siempre se oyen los gritos estridentes y las risas inconscientes de los niños.

Hice la ruta Argel - El Golea - In Salah - Tamanrasset. En el Sáhara, hasta donde alcanza la vista, se pueden distinguir oasis de palmeras y las aldeas de adobe desperdigadas por el desierto. En otros tiempos, las rutas de las grandes caravanas cruzaban esta región llevando al corazón de África cargamentos de sal que cambiaban por su peso en oro. En los tiempos de la colonización francesa, los dátiles se habían convertido en el fundamento de la economía local.

La brisa helada me hizo reaccionar. Me estaba quedando dormido. Tuve un escalofrío que me recorrió todo el cuerpo. El trío era intenso. Abrí los ojos. Miré alrededor. En algunas puertas habían pintado con cal una cruz para que los servicios funerarios supieran al pasar que ahí tenían que hacer la carga. En una pared cerca del ayuntamiento, alguien había escrito también con cal: "¡Rumi, deshors!". Los "rumi" eran los extranjeros por antonomasia desde la ocupación romana. Estaba naciendo en Argelia un nacionalismo religioso exacerbado y peligroso. Oí un alarido desgarrador a mi derecha. Un instante después alguien salió de la casa con una brocha y pintó una cruz blanca sobre su puerta. ¡Qué dura es la vida, que necesita de estas tragedias para ser vida! Miré al reloj; eran las cuatro y media de la madrugada. Cerré los ojos. Se me apareció por un instante en mi mente entumecida Dalila, sonriente y bella, con su pelo rojizo teñido de henna, y vi como a su lado correteaban Yasmína y Nadia. ¡Cuánta felicidad!

Descubrí que estaba llorando. No llegué a llorar cuando los vi a todos muertos, ellas y mis cuatro nietos, todos la misma noche. ¿Porqué me castigaban con seguir viviendo? Las lágrimas, aquella noche fatídica, no alforaron al exterior. Hoy, al verlos de nuevo, sentía que algo se me estaba rompiendo en el interior de mí mismo. Hice un gran esfuerzo para no pensar en ello. Y de nuevo pensé en mi país.

En la Kabília, al este del país, pequeñas aldeas con aspecto de fortaleza coronan los montes, y los racimos de casas de tejados rojos destacan sobre las cumbres nevadas de la Cordillera. Los bereberes trabajan la tierra al estilo tradicional, cultivando con azada terrazas demasiado inclinadas para poder ser aradas y cuidan pequeños huertos de higueras y olivares en las zonas más bajas. Los rebaños de vacas, ovejas y cabras se alimentan de hierba y matorrales que se extienden en manchas por la mayor parte de esta monótona y abrupta tierra. En su parte más oriental, Argelia ofrece bellos paisajes con barrancos infranqueables y bosques de pinos, alcornoques y cedros.

Vuelven otra vez a mi mente los oasis, esas joyas verdes del desierto donde las palmeras, dicen que hay más de cien mil en El Golea, dan sombra a las pequeñas casas blancas que rodean el pozo, mientras que en un momento de sosiego los bereberes vestidos de blanco sorben el té de menta al instante mismo en que se pierde en el horizonte la caravana de camellos conducidos por los tuaregs.

Las casas encaladas de techo plano con sus patios cerrados, la plaza del pueblo con su mezquita y el "soulk" o bazar, donde los vendedores ambulantes, con peculiar regateo, venden grano, verduras, sal, mantas, alfombras, babuchas y los tradicionales "busardi": cuchillos largos y delgados enfundados en vainas de cuero rojo.



La carretera se vuelve polvorienta cuando me desvío de la nacional que va de Argel a Medea. El pueblecito, no recuerdo hoy su nombre, no importa que fuera Uled Salem o Sidi Hadmed, está de luto. Todos sus habitantes lloran. La noche ha sido horrible. La peste pasó como un huracán dejando a su paso más de cuatrocientas víctimas inocentes. Reacciono; esto fue la semana pasada. Este no puede ser mi país. Son las ocho de la mañana. Es el alba. me levanto y camino. Tengo todo el cuerpo entumecido por el frío. En la fachada del ayuntamiento aún permanece el "Bando" sobre las medidas de seguridad que había que imponer. Leo el final:

"Siempre que sea posible, la eliminación de los cadáveres ha de realizarse dentro del mismo municipio en:

1º.- Fosas de enterramiento, los cadáveres deben quedar cubiertos con cal viva. Hay que calcular las dimensiones de la fosa, de tal manera que quede cubierta por una capa de tierra de 1,50 metros como mínimo.

2º.- Por cremación cuando el enterramiento se haga dificultoso."

¡La cremación! Hace tiempo que se había abandonado esa práctica. Se eliminaban tantos cadáveres por ese método que el humo que la chimenea del crematorio escupía de noche y de día envolvía la ciudad y el aire que respirábamos olía a carne calcinada. Respirábamos nuestros propios muertos.

VIII

A principios del 98, se calcula que podían haber muerto ya más de doscientas mil personas, resultado de seis años de epidemia. Hace ya tiempo que se empezó a vacunar masivamente a la población, pero la eficacia de la vacuna era escasa. Los científicos avisaron desde un principio que esta bacteria era de características diferentes a la ya conocida "pasteurella pestis", de momento que desaparecía o se transformaba en presencia de la luz halógena. Estábamos en presencia de una bacteria mutante de la peste pulmonar. Los resultados desanimaron a las autoridades. Pero algo se avanzó. Hubo un levantamiento del toque de queda y más tarde la supresión de la cuarentena en el abanico Argel-Blida-Medea, aunque se mantenía una vigilancia armada muy estrecha en todas las fronteras de la nación.

Era poco, pero era como ver algo de claridad en este largo túnel.

A las 8:05 salió el sol como ingrediente del sufrimiento.

Peña Taurina "COSO Y ALBERO"



Asociación de Mujeres "AMIGA"

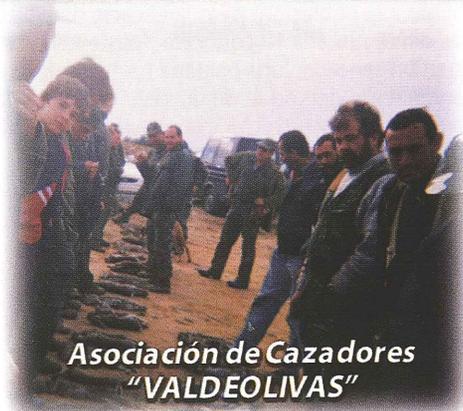
Asociación de Pensionistas y Jubilados "LA BARGUEÑA"



Asociación Cultural "AMIGOS DE LA CALVA"



Agrupación Galguera "SAN ESTEBAN"



Asociación de Cazadores "VALDEOLIVAS"



Peña Ciclista "BARGAS"

Banda de Cornetas y Tambores de Bargas



Asociación Musical "SANTA CECILIA"



**Hermandad del
"STMO. CRISTO DE LA SALA"**

**Agrupación de Voluntarios
de Protección Civil y Policía Local**



**Banda de Música de la Asociación
Artístico Cultural
"BENITO GARCÍA DE LA PARRA"**

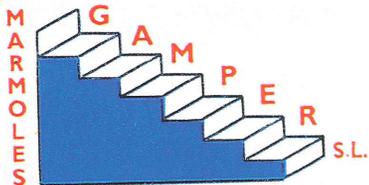


Peña "LA VIGA"



**Asociación Juvenil
"LAS PERDICES"**





Mármoles, Granitos y Calizo
Elaboración de Encimeras
cocina y Baño, Solados, Chapados,
Escaleras, Trabajos de Cementerio

Camino del Cebollón • Apto. de Correos 02 • 45593 BARGAS (Toledo)
Tel. 925 35 88 94 - Fax 925 35 85 41 • Móvil 696 92 70 64



Agromontajes®
AUTOMATISMOS E INSTALACIONES
HIDRÁULICAS, S.L.L.

RIEGOS • PISCINAS • BOMBAS • DISTRIBUIDOR DE RAIN BIRD

Ctra. Madrid-Toledo, Km. 63,300 • 45280 OLÍAS DEL REY (Toledo)
Tels. 925 35 36 60 - 925 35 36 51 • Fax 925 35 36 51
C/ Yuncillos, 7 • 45593 BARGAS (Toledo) • Tel. 925 35 70 28

TABERNA

**EL
TENTADERO**

**ESPECIALIDAD
TAPAS DE COCINA**

C/ Pardo, 30
Tel. 925 35 89 02
BARGAS (Toledo)

El cané
urbanización
Bargas
Desde 126.212,54
(21.000.000 Ptas.)

*Todo lo que siempre has soñado,
la mejor calidad al mejor precio
una casa para toda la vida,
a cinco minutos de toledo.*

Chalet adosado desde 221 m²
con Parcelas desde 150 m² a 200 m²

CONSTRUCCIONES PEREZ CUBERO, S.L.

LOOK FIND
925 28 44 28



CONSTRUCCIONES LOZOYA



MARQUÉS DE MENDIGORRÍA, 3
45003 - TOLEDO

Tel. **925 22 06 00**



TRANSPORTES SANTIAGO PÉREZ ALONSO

C/ Progreso, 55 • 45593 BARGAS (Toledo)
Tel. 925 35 81 26 • Móvil 677 411 486 / 7 / 8



Enrique y Juanjo

(Unisex)
Estilistas del cabello

Tel. **925 49 40 07**

Ángel Delgado Saavedra, 16
45593 BARGAS (Toledo)
A 30 m. del Colegio Bargas



CONSTRUCCIONES

José Rodríguez Bargeño

C/ Federico García Lorca, 5 • 45593 BARGAS (Toledo)

Tel./Fax **925 35 88 34** • Móvil 607 72 40 91



BAR JOSE Y CARLOS

(Antigua Casa Paco)

Especialidad en **MORROS**
BACALAO Y SIMPATÍA

Plaza de la Constitución, 5
45593 BARGAS (Toledo) • Tel. **925 35 88 66**



CAFETERÍA



C/ Ramón y Cajal
BARGAS (Toledo)

Tel. **925 35 73 44**

PUB DONALD

PAPELERIA REGALOS

PLUTO



Consuelo Rodríguez

C/ del Agua, 15
Tel./Fax 925 357 941
45593 BARGAS (Toledo)

RESIDENCIAL "EL ÁGUILA DE TOLEDO"

VENTA DE CHALETS Y PARCELAS SECTOR 31

TEL. 617 353 994



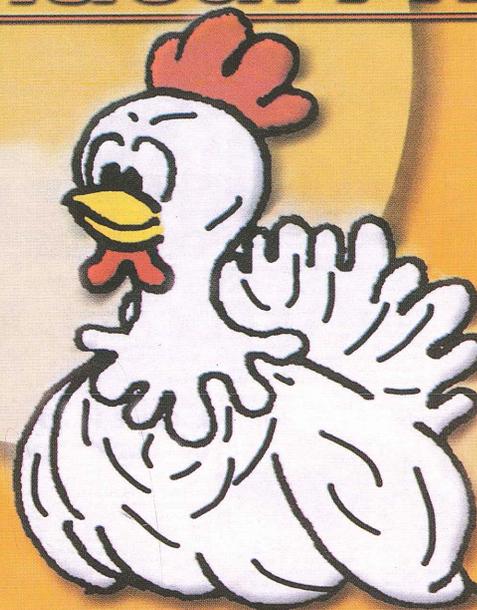


les desea felices fiestas

niLo
agencia de viajes

Calle El Pardo nº5. Bargas.TOLEDO
Tlfno; 925 494115.Fax; 925 358462

Avícola-
naturAve



...pronto,
en Bargas



ANTONIO DEL SALADO E HIJOS, S.L.

CONSTRUCCIÓN, REHABILITACIÓN Y PROMOCIÓN

Construimos calidad de vida



C/ Ángel Delgado Saavedra, 15

Tel. 925 35 79 38 • Móvil 616 46 39 51

Fax 925 35 72 54

Pol. Industrial, Parcela 5 • 45593 BARGAS (Toledo)





Edificio **Ramón y Cajal**

B A R G A S

Construcción de Viviendas
Uno, Dos y Tres Dormitorios
Plazas de Garaje
Primeras Calidades

INFORMACIÓN 925 357 278

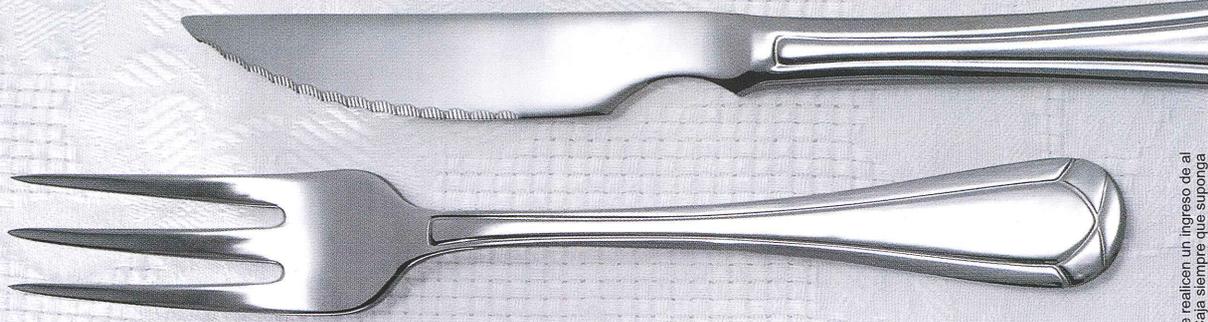


Libreta Verde

**Recoge el fruto
de tu cosecha**

¡Buen provecho!

Ingresas 3.000 €
en tu Libreta Verde
y llévate de regalo
6 tenedores y
6 cuchillos chuleteros
Magafesa*.



* Recibirán los cubiertos todos aquellos titulares de la Libreta que realicen un ingreso de al menos 3.000 € en efectivo o mediante cheque de otro Banco o Caja siempre que suponga





Altos de **BARGAS**

Próximamente 2ª fase



La diferencia está en Repalsa

Tel.: 925 39 50 59

Piscina comunitaria



Eulogio e Hijos, s.l.

CEREALES SECADERO DE MAIZ

OFICINAS:

Camino del Cebollón, s/n

Tel. 925 35 72 38 (4 líneas)

Fax 925 35 85 24

45593 BARGAS (Toledo)

Ctra. Estación de las Infantas, Km. 2,600

Tels. 91 891 11 42 • 91 891 11 43

28300 ARANJUEZ (Madrid)

tarjetas 2002-2003

Saber Vivir

Las tarjetas de Caja Rural de Toledo dan REGALOS



Y si aún no
tienes la tuya,
solicítala ya.

Con las tarjetas
de Caja Rural de Toledo
suma Espiguitas y consíguelos

Pide tu Catálogo 2002-2003 en cualquier
sucursal de Caja Rural de Toledo

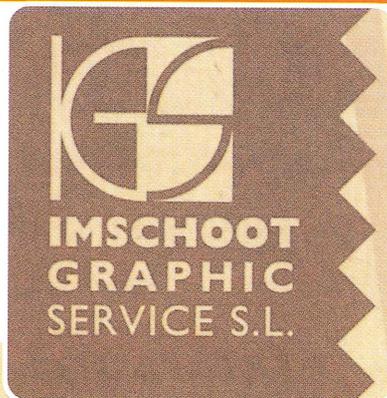


Estas son las
tarjetas que suman

Tu confianza
nos hace importantes



CAJA RURAL
DE TOLEDO



**IMSCHOOT
GRAPHIC
SERVICE S.L.**

*SERVICIO GRAFICO NACIONAL E
INTERNACIONAL, PARA LA
REALIZACION DE SUS IMPRESOS,
FOLLETOS, CATALOGOS, PAPEL
CONTINUO, REVISTAS, LIBROS ...*

*Urbanización Santa Clara, 34
45593 BARGAS - TOLEDO (Spain)
Phone: 925 35 88 12 - Fax: 925 35 70 18
E. mail: igs@ticom.es - www.ticom.es/igs*



C/ Batalla de Lepanto, 2 • 45593 BARGAS (Toledo)
Tel. 925 358 708 • Móvil 639 633 521



C/ Batalla de Lepanto, 2
Tel. 925 358 708 Móvil 637 546 611
45593 BARGAS (Toledo)



HORMIGONES J. L. HOLGADO E HIJOS, S.L.



**HORMIGÓN • ÁRIDOS
TRANSPORTES • EXCAVACIONES**

PEDIDOS:

Oficina 925 51 30 04 • Planta Bargas 925 59 01 97
Móvil 630 54 65 21 • Planta Illescas 620 96 25 03

OFICINA Y DIRECCIÓN POSTAL:

Paseo de la Estación, 9 - 1º C • Fax 925 51 30 47 • 45200 ILLESCAS (Toledo)

JOSE LUIS

HOLGADO
TRANSPORTES

ÁRIDOS • TRANSPORTES Y MAQUINARIA O.P.

ALQUILER DE CONTENEDORES

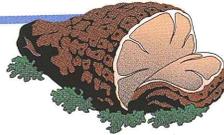
PARA OBRAS • HORMIGÓN

El Grupo de Empresas **HOLGADO** *les desea Felices Fiestas*



CARNICERÍA - CHARCUTERÍA FRUTERÍA

Felipe Pérez



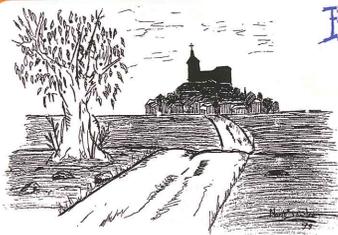
Pza. Constitución • **925 358 075** • BARGAS (Toledo)
Domingo Martín • **925 360 086** • MOCEJÓN (Toledo)

PESCADOS

PICA S.L.



Calle Real, 5 • Tel. 925 357 011 • Móvil 620 226 066 • BARGAS (Toledo)
Pza. España, s/n • Tel. 925 772 359 • TORRIJOS (Toledo)



BAR RESTAURANTE VANDOLID

COMIDAS CASERAS
ESPECIALIDAD EN
RABO DE TORO • VENAO
Y TAPAS DE CASQUERÍA

C/ Vicente Morales, 5 • Tel. **925 493 385** • BARGAS (Toledo)



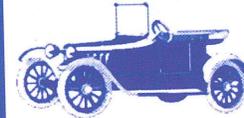
Construcciones MAROTO Y RODRIGUEZ

S. L.

Poeta Pedro Bargeño, 2 • 45593 BARGAS (Toledo)
Tels. 925 49 30 59 - 925 35 75 97

TALLER EUSTAQUIO SILVA, S.L.

MECÁNICA EN GENERAL
ENGRASE, CAMBIOS DE ACEITE
NEUMÁTICOS, EQUILBRADOS Y PARALELOS
LAVADO DE COCHES Y TAPICERÍA



C/ Prolongación del Pardo, s/n • Tel. **925 35 82 87**
45593 BARGAS (Toledo)



MAPFRE

DELEGACIÓN BARGAS • Agente de Seguros Nº Rgtr. 236

C/ Adrián Nodal Navarro, 4 • 45593 BARGAS (Toledo)
Tel. 925 39 50 50 - Fax 925 39 50 51 • Móvil 667 64 52 06



*JUAN NICOLÁS
GÓMEZ E HIJOS
CONSTRUCCIONES, S.A.*

C/ Bandera de Castilla, 1

Tel. 925 22 40 33

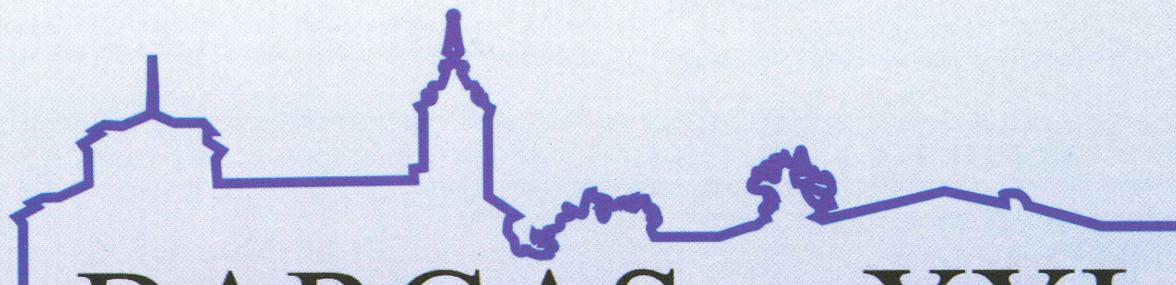
Fax 925 22 32 02

45005 TOLEDO





SU VIVIENDA EN BARGAS



BARGAS S.XXI
PROMOCIONES Y VENTAS, S.L.

OFICINA:

C/ Vicente Morales, 3 • 45593 BARGAS (Toledo)

Tel. **925 49 41 14**

CASETA:

Ctra. Toledo-Valmojado Km. 1,700
(Junto a Gasolinera) • BARGAS (Toledo)

Tel. **696 91 77 22**



FLORISTERÍA

*Jardín
de Fany*

**CENTROS
CORONAS
RAMOS
DE NOVIA
Y DECORACIÓN
EN GENERAL**



**C/ Eladio Moreno, 19
Tel. 925 357 111 • BARGAS (Toledo)**



HOSTAL

"GRAN CAPITÁN"

CAFETERÍA • BAR • RESTAURANTE

C/ Real, 81 • Tel. **925 357 838** • BARGAS (Toledo)



CERVECERÍA

La Bodeguita del Arte

Teodoro Pérez y Pérez, 15 - 45593 BARGAS (Toledo)
Tel. **925 358 484**

Fundada en 1.892

CARNICERÍA - CHARCUTERÍA

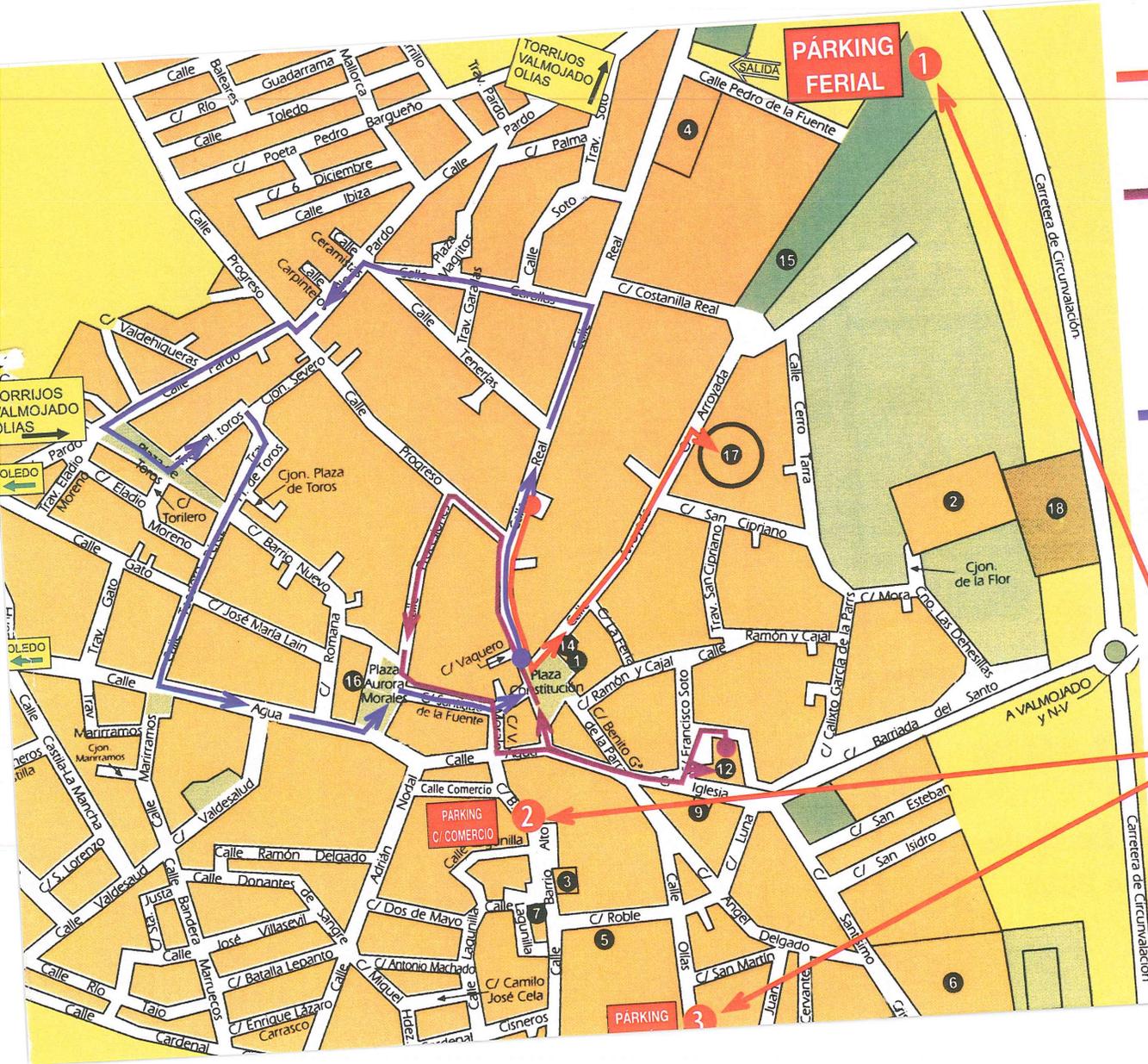
Casa Melite

C/ Procesiones, 7

Tel. 925 357 319

BARGAS (Toledo)

casamelite@ya.com



PÁRKING FERAL 1

PÁRKING C/ COMERCIO 2

PÁRKING 3

Nuevo Itinerario Encierro.

Calle Real, Plaza Constitución, Calle Arroyada, hasta llegar a la Plaza de Toros.

Itinerario Procesión Stmo. Cristo

Calle Iglesia (salida), Calle Benito G^a de la Parra, Plaza Constitución, Calle Real, Calle Progreso, Calle Procesiones, Calle Santiago de la Fuente, Calle V. Morales, Calle Agua, Calle Iglesia (llegada).

Itinerario Desfile de Carrozas

Plaza Constitución (salida), Calle Real, Calle Garallas, Calle Pardo, Calle Plaza de Toros, Travesía Plaza de Toros, Calle Teodoro Pérez, Calle Agua, Plaza Aurora Morales, Calle Santiago de la Fuente, Plaza Constitución (llegada).

PÁRKING

- 1 PÁRKING FERAL
- 2 PÁRKING CALLE COMERCIO
- 3 PÁRKING CALLE OLIAS

Imprime GRÁFICAS LAGOMAR
Tel. 925 762 511. TORRIJOS



FIESTAS POPULARES

En honor del
Stmo. Cristo de la Sala

19 - 23 Septiembre 2003

BARGAS

